

POSTULACION DIOCESANA

IDEARIO ASCETICO
DE LAS
CARTAS DEL PADRE NIETO

SALAMANCA
1995

IMPRIMI POTEST
León, 31 agosto 1995
Isidro González Modroño, S.J.
Provincial de Castilla

© Benigno Hernández, S. J.
Paseo de S. Antonio, 14-40
37003 Salamanca

Depósito Legal: S. 794-1995

Imprime:

Gráficas Varona
Rúa Mayor, 44 - Teléf. (923) 26 33 88 - Fax (923) 27 15 12
37008 Salamanca

Prólogo

Unas breves líneas introductorias a los extractos de cartas del P. Nieto que se ofrecen en este librito.

*Ante todo hay que hacer notar que el título escogido, **Ideario ascético de las cartas del P. Nieto**, alberga claramente la intención de remitir al lector al librito **Ideario ascético del P. Manuel García Nieto**¹. En efecto, podría considerarse como una prolongación de éste, tanto en la forma como en el fondo.*

En cuanto a lo primero hay que decir que ambas publicaciones se han estructurado en torno a conceptos totalmente coincidentes o similares. Baste comparar los respectivos índices para darse cuenta inmediatamente de ello.

Si de lo formal pasamos al contenido, habría que afirmar que en esos conceptos precisamente podría sintetizarse muy bien la contextura espiritual del P. Nieto. ¿Quién no la reconocerá en palabras como santidad, oración, amor a Dios, voluntad de Dios, Jesucristo, vida de Sagrario, cruz, caridad, sacerdocio, vida religiosa, obediencia, cielo, etc...? El P. Nieto estuvo toda la vida girando con su palabra, con su pluma y, sobre todo, con su propia vida en torno a esas realidades fundamentales del espíritu cristiano, sacerdotal y religioso; diríamos que no sabía salirse de esa órbita, por lo que los textos resultan a veces demasiado reiterativos para el profano; pero es que el P. Nieto era reiterativo, viviendo de la mañana a la noche asido a los mismos principios, sin otro posible horizonte. Su espiritualidad podríamos definirla como «circular»: siempre revoloteando en torno a las mismas realidades básicas, como la mariposa en torno a la luz.

La sistematización de los textos ha sido fácil la mayoría de las veces, aunque en otras no lo ha sido tanto, pues un mismo texto podría enmar-

1. Preparado y editado en Soria en 1989 por Carmelo Jiménez Gonzalo y Carmelo García del Valle y reeditado en Salamanca en 1990 por Benigno Hernández, S. J.

carse en distintos capítulos, por entremezclarse en él dos o tres conceptos básicos. Y esto ocurre precisamente por la contextura espiritual «circular» del P. Nieto antes aludida.

Dentro de esta fundamental coincidencia entre los dos **Idearios**, hemos de llamar la atención, para concluir, en una diferencia. Mientras que el primero se centra, sobre todo, «en lo que decía el P. Nieto, tal como él lo decía», el que ahora aparece procede íntegramente de sus cartas. Si el primero pretendía ser fiel a la expresión oral del P. Nieto³, no se puede olvidar que esa intención pasaba inevitablemente por el tamiz de unos apuntes tomados al hilo de sus exposiciones. Ahora, sin embargo, no hay tamiz ni medium alguno, ya que los textos originales están ahí y a ellos nos hemos atenido con absoluta fidelidad; tan sólo nos hemos permitido pequeños arreglos «técnicos», que en nada afectan al contenido del pensamiento del P. Nieto.

Dada esta diferente cantera de que ambos **Idearios** se han extraído, el primero abunda más en frases «cortas, tajantes, incisivas»⁴, conforme a la manera de hablar del P. Nieto, mientras que éste contiene por lo general períodos más largos y desarrollos más acabados, aunque no por eso menos impactantes. Con todo, la mayoría de las veces se han extractado textos cortos: cortos y cortantes.

Lo que sí es importante anotar es que uno y otro **Ideario** no son libros para la lectura corrida; no son libros de lectura espiritual, sino libros para ayudar a orar. De lo que se trata es de dejarse impactar por un pensamiento, por una expresión incluso, para, a través de ella, meditar y orar.

Tres observaciones finales: primera, que dentro de cada capítulo los extractos de las cartas se presentan en orden cronológico; segunda, que al final de cada extracto se añade un número, que corresponde al número de orden que cada carta tiene en el Archivo de la Postulación Diocesana de la Causa del P. Nieto; y tercera, que se omite el destinatario de cada una de las cartas, ya que muchos de ellos viven aún y algunos no desean que aparezca su nombre. Por esta razón se ha preferido mantener el anonimato en todas ellas.

Resta tan sólo expresar el deseo de que este **Ideario** contribuya ampliamente al fin para el que, según queda expresado, se publica: de ayudar a orar.

Salamanca, en la fiesta de San Agustín de 1995.

BENIGNO HERNÁNDEZ, S. J.
Postulador Diocesano

2. Prólogo, pág. 3.

3. «Con fiel literalidad en la expresión» (*Ibid.*).

4. *Ibid.*

Indice

1. Santidad	11
2. Obstáculos para llegar a la santidad	16
3. Oración. Unión con Dios	20
4. Consolación y desolación	26
5. Amor de Dios y amor a Dios	28
6. Voluntad de Dios	32
7. Amor de Jesús y amor a Jesús	35
8. Vida de Sagrario	39
9. Espíritu Santo	44
10. Santísima Virgen	46
11. Cruz y mortificación	49
12. Caridad con el prójimo	58
13. Obediencia	61
14. Humildad	64
15. Sacerdocio	69
16. Vida religiosa	75
17. Cielo	79

1

Santidad

27-IX-1935 Nuestra única misión de glorificar a Dios santificando las almas no la cumpliremos, sino siendo o haciéndonos santos (Carta 394).

27-IX-1935 Todo lo que no sea ser santo nada vale, y sobre todo nada valdrá (Carta 394).

16-VII-1937 Continúa pidiendo con instancia a Jesús para que me conceda la gracia de la santidad, y ya que ahora no me ha concedido la gracia extraordinaria del martirio, no deje de concedérmela algún día. Pídeselo muy de veras (Carta 121).

Nota: El P. Nieto escribe esta carta inmediatamente después de abandonar Bilbao, una vez que las tropas de Franco toman la ciudad, con el recuerdo todavía caliente del martirio de un compañero suyo de pensión, el P. Olegario Corral, S. J. El ansia del martirio expresada aquí por el Siervo de Dios la reiteró más de una vez hasta los últimos años de su vida.

31-XII-1939 Mucho mejor y más perfecto me parece emplear en limosnas lo que se gasta en tabaco y vino. No concibo a un santo echando humo por la boca (Carta 396).

1-IV-1940 No te fijas en el número de los que siguen el camino de la santificación, porque «son muchos los llamados y pocos los escogidos».¹ Si tú no lo sigues, podrás reírte mucho en el

1. Mt. 20, 16; 22, 14.

- 1-IV-1940** Serás santo si te arrancas de los apegos humanos, y más aún de ti mismo, para darte todo a Jesús (Carta 397).
- 1-IV-1940** Somos nada, pero Dios tiene poder, sabiduría y bondad para hacer de nosotros algo grande, muy grande; y lo hará, si no ponemos obstáculo (Carta 397).
- 14-VII-1940** Animo y adelante en el camino emprendido hacia la santidad, que lograrás si tú quieres de veras, con la divina ayuda, que no te faltará jamás (Carta 399).
- 30-VIII-1940** ¡Si vieras los deseos que tengo de verte santo! Tantos como de serlo yo. Y no deseo en esta vida ninguna otra cosa (Carta 7).
- 12-IX-1940** Jesús te quiere santo y tienes que serlo, porque a Jesús nada le puedes negar; y además porque sin santidad harás muy poco y ganarás menos (Carta 398).
- 1-VII-1941** Todo es tontería y vanidad, si no va encaminado a la santidad, que es lo único eterno y que tiene valor real (Carta 435).
- 1-VII-1941** Dices que quieres ser santo. Fíjate bien: ese querer te lo da Jesús, que ansía vivamente tu santidad; por lo tanto, trabaja y ora sin descanso por llegar a realizar dicho deseo (Carta 435).
- 9-IX-1941** Solamente en la santificación del alma se hallará la paz, ese don tan precioso que Dios concede generosamente a los suyos (Carta 508).
- 9-IX-1941** ¡Qué vida tan feliz la del alma santa y qué muerte tan llena de consuelo y esperanzas, y sobre todo qué cielo tan grande y tan eterno! (Carta 508).
- 14-VI-1943** No olvides que es Jesús quien nos hace santos a su gusto, no como a nosotros nos agrada (Carta 512).

- 16-VIII-1949** Es necesario que, sano o enfermo, seas todo para la gloria del Señor, y esto pide una santidad no pequeña de ti. Las medianías jamás sirvieron para las obras grandes como son las del Señor (Carta 424).
- 5-IX-1949** Tu alma vale muchísimo más que tu cuerpo, por eso la salud espiritual es menester estimarla en más que la corporal y poner con más interés los medios por conservarla y aumentarla (Carta 337).
- 14-II-1955** Dios te quiere santo y tienes que serlo, porque a Dios no le debes negar nada (Carta 200).
- 4-III-1958** Jesús obra la santificación de tu alma alternando los gozos y las pruebas: éstas para aumentar aquellos y los gozos para prepararte a mayores pruebas. Es la manera de obrar el Señor con los suyos (Carta 535).
- 24-VII-1960** Lo único que interesa y de valor real y eterno es nuestra santificación (Carta 312).
- 17-VII-1960** No olvides a Cristo por pensar en ti mismo, mas olvídate de ti mismo y de todo, para tener siempre en tu mente y corazón a Jesús: sólo así serás santo (Carta 553).
- 19-VIII-1960** Dios no mira tanto lo que hacemos, sino cómo lo hacemos (Carta 371).
- 9-III-1962** Cuanto más sientes el mal, quiere más el bien. La santidad en nosotros no está en no sentir el mal, sino en querer siempre el bien (Carta 572).
- 29-IV-1963** Todo el oro del mundo no compensa un acto de virtud (Carta 142).
- 6-II-1965** No debes ver mal todo lo moderno; puede haber cosas buenas y dignas de ser admitidas; lo bueno, antiguo o moderno, aceptémoslo; lo malo, antiguo o moderno, dejémoslo; pero en todo suma caridad y humildad (Carta 605).
- 12-VIII-1967** Mira siempre más a Dios y menos a ti mismo. Aunque te veas débil, Dios se ha empeñado en hacer de ti un santo. Responde a esos deseos de Dios, haciendo lo que puedas

con la gracia, que debes pedir sin cesar al Señor. Dile con frecuencia que deseas ardientemente ser santo como El te quiere, y no dudes que lo serás. No tengas miedo: Dios está en tu alma y con El lo puedes todo y saldrás siempre victorioso (Carta 773).

13-XI-1969 Nos conviene mucho el vencimiento propio, la austeridad dominada por el amor, para hacernos [amables] y hacer a los demás amable la virtud. Sin vencimiento no hay santidad, pero ésta consiste en la caridad, cuyos frutos son el gozo, la alegría espiritual (Carta 357).

3-I-1970 La santidad no está en otra cosa que en hacer los trabajos ordinarios con un gran amor al Señor y a las almas; amor que facilita y santifica las obras, porque lo que nos detiene en el camino de la santidad es el apego a las cosas y ocupaciones. Hemos de amarlas en Dios y en cuanto a El nos unen, que es lo que debemos buscar siempre: esta unión con Dios, que es nuestra santificación (Carta 677).

20-XII-1970 Amadísimo: si los Obispos, que son los predilectos del Señor, no sois santos, ¿quién lo va a ser? No realizaríais el ideal de Dios sobre vosotros, ni llevaríais a cabo su misión. Hoy hacen falta santos, pero especialmente Obispos santos. A serlo. Cuenta siempre con mi pequeña ayuda de oraciones (Carta 266).

23-I-1974 Las dos virtudes de humildad y caridad van tan unidas,
30-I-1974 que sin humildad no hay verdadera caridad y sin caridad no se da humildad verdadera. La Madre y el Hijo son los dos mejores modelos y protectores de estas dos grandes virtudes, que dan como resultado la verdadera santidad. Esforcémonos por conseguirla y sobre todo pidámosla, porque no son nuestros esfuerzos, sino la gracia divina la que nos ha de dar como verdadera la santidad que El quiere ver en nuestras almas. ¡Qué humildad la del Hijo, que, siendo Dios, se hace hombre, niño por vosotros! ¡Y qué bien le imita su Madre, que, al comunicarla el ángel, que Dios la ha escogido por Madre de su Hijo, responde:

He aquí la esclava del Señor! (*Falta el desarrollo de lo relativo a la caridad*) (Cartas 711 y 791).

1-II-1974 Debes perfeccionarte no solamente todos los días de tu vida, sino aun todos los momentos de cada día, ya que no sólo los días, sino cada minuto y segundo nos los da el Señor para acrecentar nuestro amor e intimidad con El, o sea nuestra santificación (Carta 754).

1-II-1974 La santidad es más fácil de lo que nos imaginamos, porque no es obra de nuestra imaginación, sino de nuestro corazón, de donde sale todo lo bueno (y lo malo). Entrega todas las mañanas, pero de verdad, no por cumplimiento, tu corazón a Cristo, para que lo incorpore al suyo, y renueva esta entrega durante el día; y todo tu trabajo u ocupación debe ser para realizar el amor que Cristo acaba de depositar en tu corazón; así tu ocupación será siempre la misma: amar a Jesús, y en El y por El al Padre y al Espíritu Santo (Carta 754).



2

Obstáculos para llegar a la Santidad

- 2-VII-1938** Si es cierto que son muchos y graves los peligros de alma y cuerpo, son muchísimo más los auxilios que Jesús y María generosamente nos prodigan (Carta 450).
- 14-XI-1940** No hay que dejarse arrastrar de la pusilanimidad ante las deficiencias, que indican lo que somos: débiles y necesitados en todo de la divina ayuda (Carta 401).
- 29-IV-1941** Huye siempre como de la peste de todo aquello que sea o lleve al desaliento (Carta 404).
- 8-IX-1941** Debes luchar con energía contra el pesimismo; no hay razón para que te dejes llevar de él. Jesús te ama cada día más, aunque tú no lo sientas; y esto basta para que la alegría llene tu espíritu (Carta 406).
- 24-XI-1941** No te dejes llevar de respetos o juicios humanos, porque jamás llegarás a la santidad (Carta 408).
- 16-II-1942** No te acobarden tus faltas: a pesar de ellas Jesús te hará santo; y no olvides que también los santos las tuvieron (Carta 409).
- 16-II-1942** En el apostolado ten más decisión: no temas los fracasos. A veces son los que llenan el cielo de almas (Carta 409).
- 20-II-1944** No te dejes llevar del desaliento, que es la polilla de la santidad (Carta 415).

- 16-VIII-1949** No dejes que el mundo te meta su espíritu, sino esfuérzate por llevar a las almas el de Cristo (Carta 424).
- 1-VIII-1950** Tú no vales más que para estropear la obra divina, si Jesús no se empeñara en llevarla adelante (Carta 339).
- 3-VIII-1950** Vive contento con todas las miserias de que te ves rodeado y no te impacienten, sino humíllate con sencillez ante Jesús (Carta 460).
- 11-VIII-1953** Más que en los actos sueltos deficientes, fijate en tus hábitos, que de ellos brotan los actos (Cartas 463).
- 1-IV-1956** No te impacientes o desalientes por verte lleno de miserias o deficiencias, que te vienen muy bien para humillarte; y así humilde es como te quiere Jesús. Confía plenamente en Él, que hará de ti un santo a su gusto, a pesar de todo ese cúmulo de imperfecciones (Carta 524).
- 21-X-1956** Dios te ama con un amor de predilección, a pesar de tus imperfecciones, y no quiere que éstas te entristezcan, sino que te humillen, para que así te acerques más a Dios y seas de Él más amado (Carta 526).
- 21-X-1956** Dios tiene poder para suplir tu falta de cualidades. Piensa más en Dios, y siempre para amarle, y menos en ti mismo, y siempre para humillarte y vivir contento con tus limitaciones (Carta 526).
- 6-XI-1957** No te entristezcan tus muchas miserias: así aparecerá más clara la bondad de Jesús en tu santificación (Carta 531).
- 6-XI-1957** Jamás te asustes por las tentaciones ni te entristezcan las sequedades. Hábituate a servir al Señor sin esperar recompensa, aunque Él siempre te la dará; y si aquí no, allá más. ¡Qué buen puesto te tiene reservado si le eres fiel! (Carta 531).
- 26-XII-1957** No tengas miedo a las sequedades y tentaciones: son pruebas de amor de Dios, que te quiere muy humilde y confiado, muy desprendido de todo y muy unido a Él (Carta 533).

- 26-VIII-1960** Cuando veas tus faltas y miserias, humíllate ante el Señor, con plena confianza de que te perdona y continúa amándote con más amor que antes, por verte humillado en su presencia (Carta 555).
- 20-X-1960** No confundas los sentimientos con tu voluntad; aquellos no está en ti tenerlos o no. ¡Cuántas veces quisieras sentir o tener sentimientos que no tienes! y viceversa: ¡Cuántas veces tienes sentimientos que no quisieras tener! Estos no disminuyen el mérito, antes [lo] aumentan al hacer en contra (Carta 556).
- 18-XI-1960** Todo lo bueno que hay en tu vida es de Dios, y lo malo es lo tuyo propio (Carta 557).
- 4-IV-1962** No te preocupes de las tentaciones. Lanza una mirada a Dios poniéndote en sus brazos y pidiendo sirvan para aumentar en tu alma el amor a Dios y el odio al pecado (Carta 573).
- 4-I-1963** No te asustes por tus caídas en faltas: eso es lo natural, que tengas deficiencias y tropiezos, que irán desapareciendo poco a poco con la ayuda sobrenatural que jamás faltará. No te inquietes por verte lleno de faltas o defectos: cuanto más te acerques a Jesús, que es la luz verdadera, verás con más claridad estas deficiencias. A pesar de ellas, Jesús te quiere con amor infinito (Carta 580).
- 4-II-1964** No te entristezcas por tus faltas: humíllate ante el Padre, pídele con amor te dé su gracia para evitarlas y vive contento. Aprende del Señor también a odiar las faltas y a amar al que falta. Trata con más cariño y amor a los más débiles por sus imperfecciones (Carta 592).
- 19-VIII-1964** No confundas tu sentir con tu querer o voluntad; querer de veras y pedirle a Dios contra lo que sentimos vale mucho (Carta 598).
- 6-II-1965** A ser santos con sano optimismo y a pesar de nuestras faltas e imperfecciones, que nos vienen bien para ser humildes. Si aun con ellas no lo somos, ¡qué sería sin ellas! (Carta 605).

- 21-I-1969** Debemos sacar fruto de nuestras faltas: y lo sacamos si, al vernos manchados por ellas, acudimos a Dios para que nos limpie, como el niño acude a su madre, porque él no puede, y su madre le limpia con todo el cariño. Así hace Dios con nosotros (Carta 695).
- 17-I-1970** No te inquieten tus faltas ni el ver más, que eso es señal que la luz que recibes de Dios es más intensa; por eso los santos veían más sus faltas cuando recibían mayor luz del Señor. Dile con frecuencia: Señor, yo no quiero sino amarte con todo mi corazón y ser todo tuyo. Perdona mis faltas (Carta 699).
- 13-XII-1972** Cuando la imaginación o el enemigo, sirviéndose de ella, te presenta tentaciones, procura no ponerte nervioso ni inquietarte, sino con mucha paz di a Jesús: Señor, tú sabes que yo te amo con todo mi corazón y aborrezco todo esto. Y vive en paz y alegría, porque eso no mancha nada tu alma y la ayuda para hacer más actos de amor y confianza en Jesús (Carta 705).



3

Oración. Unión con Dios

- 13-VI-1940** La vida interior es el alma de todo apostolado y sin ella todo trabajo apostólico tiene poco mérito y dará muy poco fruto. Hay mucho peligro en abandonar la oración cuando el trabajo es excesivo y olvidamos fácilmente que entonces tenemos más necesidad de la ayuda de Dios Nuestro Señor (Carta 433).
- 22-I-1941** Jamás te sientes a alimentar tu cuerpo, sin haber alimentado antes tu espíritu con la oración. Retrasa la hora de la comida y ponte a hacer tu meditación (Carta 403).
- 6-IV-1942** Es menester vencer todas las dificultades que halles para la oración frecuente, no ya sólo de la mañana, sino esa otra no interrumpida ni por los deberes del cargo, que has de saber convertir en oración, ni por el descanso necesario, en que has de tener tu corazón íntimamente unido al de Jesús (Carta 509).
- 20-VI-1950** En la oración no rompas tu cabeza, pero sí tu corazón, para que Jesús vea que le amas de veras y que desees amarle muchísimo más. Procura en ella entrar también en lo más íntimo del Corazón de Cristo, para que sepas apropiarte los sentimientos suyos, aun los más recónditos (Carta 428).
- 4-IX-1950** Llena tu mente y corazón de Jesús en la oración de la mañana, para que su recuerdo durante el día te lleve a

obrar santamente, como obraría Jesús, que ha de ser siempre tu único ideal (Carta 429).

- 12-VIII-1951** Cuida de tu alma con el trato íntimo y sencillo con Dios, que más bien ayudará a tu salud que la perjudicará: jamás puede perjudicar a la salud el trato con Dios (Carta 381).
- 12-XI-1952** Lee y medita el Evangelio, siempre deseando conocer y amar más a Cristo, hasta que puedas decir con San Pablo: *Mihi vivere Christus est, mori autem lucrum*: «el vivir para mí es Cristo y morir una ganancia»² (Carta 431).
- 18-VI-1954** Para que el apostolado sea fecundo tiene que ir fundamentado y apoyado en una vida de intensa oración, de trato íntimo y familiar con Dios, que es quien puede mover los corazones; nuestra palabra es impotente para ello (Carta 257).
- 15-XI-1954** Trabaja como buen apóstol de Cristo, fundando siempre tu apostolado en una vida ejemplar y de íntimo trato con Dios por la oración, que jamás debes dejar por el trabajo, sino santificar éste por aquella (Carta 185).
- 25-V-1956** Las distracciones [en la oración], aunque hemos de procurar evitarlas, será poco menos que imposible evitarlas totalmente; y hemos de sacar bien de ellas, humillándonos ante Jesús, manifestándole con humildad nuestra impotencia: que nos dé su gracia para estar atentos a su voz interior (Carta 361).
- 11-VII-1956** Cuidado no ahogue tu apostolado la vida interior, sino ésta informe a aquel; así es como se acercan las almas a Dios, no alejando la nuestra (Carta 186).
- 15-VII-1956** No te extrañe ver en ti muchas miserias: aún no ves todas las que tienes; las irás viendo según vayas adelantando en tu unión con Dios, que da luz potente para ver lo que antes no veías. Tu santidad no está en verte santo, sino en estar íntimamente unido al Señor y no desear sino complacerle en todo (Carta 525).

- 18-VIII-1957** El recogimiento y la oración se reclaman y complementan: se requiere uno para el otro y se sigue uno del otro (Carta 387).
- 17-VII-1960** Cuanto más te comuniques directamente con el Señor y te habitúes a prescindir de lo humano, aunque sea el director espiritual, a no ser en casos de dudas o consultas, más adelantarás tu alma en el camino de la perfección. Sólo Dios puede hacerte santo: esto es menester meterlo muy hondo en el alma (Carta 553).
- 18-IX-1961** Ve a la oración a ofrecerte a Dios, no a buscar tu satisfacción (Carta 565).
- 21-I-1962** Un grado de unión con Dios vale más que todos los bienes materiales (Carta 118).
- 12-III-1964** [En la oración] cuando no estés para pensar, quédate amando; y si ni esto, acompañando al Señor; mirándole con fe viva, adorándole con postura humilde y reverente (Carta 593).
- 2-I-1965** En tus exámenes dedica menos tiempo a verte, y más a que Dios te perdone y te cambie. No te detengas advertidamente a compararte con otros... Cuando te encuentres en estos pensamientos, elévate cuanto antes a pensar en Dios (Carta 604).
- 20-II-1965** Aprovecharías mucho si durante el día, en cuatro o seis momentos estratégicos, hicieras un acto más intenso o un poco más extenso o alargado, por ejemplo de un minuto. *Verbi gratia*, al salir de la iglesia por la mañana, hacerse esta pregunta: Jesús, ¿salgo bien unido a Vos y dispuesto a trabajar con Vos toda la mañana? Al ir a comer: ¿He vivido bien unido a Vos durante la mañana en toda mi acción exterior? Después del descanso de la tarde y por la noche al tomar el descanso. Jesús, ¿hoy me he unido un poquito más a Vos? Porque si no, día perdido. Perdóname, y que empiece mi descanso en una unión más íntima con Vos (Carta 606).

- 14-VI-1965** Pide mucho por todos. Dios atiende mejor cuando le pedimos por todos que por uno solo (Carta 609).
- 20-I-1966** Pide mucho por todos los hombres, que viven muy olvidados y alejados de Dios. ¡Qué pena, con el gran deseo que tiene el Señor de la salvación y santificación de todos! (Carta 713).
- 3-II-1969** En las dudas si has de hacer esto o no, no te inquietes ni te turbes: ve a la oración, pregunta al Señor: «¿Qué quieres que haga?»³. Si te hace sentir claramente en tu conciencia, [hazlo así]. Si a pesar de orar y preguntar [al Señor] queda duda, puedes preguntar al director o [persona] prudente. Y si continúa la duda, hacer cualquiera de las dos cosas. Pero queda tranquilo, aun cuando después vieras hubiera sido mejor hacer lo contrario de lo que hiciste, porque obraste conforme a tu conciencia después de poner los medios a tu alcance (Carta 652).
- 10-VII-1969** No dudes del amor infinito que Dios te tiene; y esto debe llenar tu vida de alegría santa. Habla mucho con Él en el interior de tu corazón durante el día, y sobre todo en la oración, aunque le repitas mil veces lo mismo (Carta 777).
- 11-X-1972** Es de fe divina, porque así lo ha dicho Cristo, que tanto traeremos las almas a Dios cuanto estemos unidos a Él: Daréis fruto tanto cuanto estéis unidos conmigo. *Sine me nihil*: «sin mí nada»⁴ (Carta 358).
- 10-VII-1973** Démonos más al trato íntimo con Jesús, que es el único Salvador (Carta 107).
- 1-IX-1973** Ora mucho más y mejor cada día, buscando siempre la gloria de Dios lo primero y la salvación de las almas, poniendo siempre en primer lugar las más alejadas y olvidadas del Señor, qué nos muevan el corazón a compasión (a amor compasivo, no a cierta como aversión o enfado con turbación y pérdida de la paz interior: esto nace de nuestro amor propio que aparece con frecuencia

3. Act. 9, 6,

4. Jn. 15, 5.

en nosotros sombreando nuestras buenas obras y pensamientos). Sintamos hondamente al ver tantas almas olvidadas y alejadas del Señor, su único bien, y oremos mucho por ellas; y por eso es necesario amar mucho. Jesucristo nos da ejemplo; su primera palabra en la cruz: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen»⁵ (Carta 673).

2-XI-1973 Para atraer las almas a Dios no es plan que al apóstol se aleje de Dios y se de a vivir la vida del mundo, sino todo lo contrario. Siempre, y especialmente ahora, el apóstol tiene que estar íntimamente unido a Cristo. Puedes leer el capítulo 15 del Evangelio de San Juan y verás cómo dice Jesús que todo el que esté unido a El dará fruto y tanto cuanto esté unido a El. Es de fe divina. Unámonos con El y oremos con El, para que las almas todas se entreguen a vivir en paz con Dios (Carta 674).

20-XII-1973 Hay mucho peligro de un obrar muy humano y poco divino, sin el cual el fruto será muy escaso o nulo. Ojalá me equivoque, pero creo que el amor de Dios está a poco nivel en nuestros corazones, y de ahí el poco fruto de nuestros trabajos, porque *neque qui plantat...*⁶ El fruto siempre es obra de la gracia, aunque el Señor quiera que obremos nosotros también. Jesús dice muy, muy claro que aquel da fruto que está unido con El, y en tanto en cuanto esté a El unido; si no, nada⁷. Hoy día éste es el gran peligro y defecto: falta mucho en las almas la unión con Dios por el amor, aun en los que trabajan en el apóstolado (Carta 688).

5-III-1974 No olvides lo que con frecuencia os repetía: que para hablar bien a los hombres de Dios, es necesario hablar antes mucho con Dios de los hombres. Que siempre reserves tiempo para comunicarte con el Señor, y así tus palabras herirán no solamente los oídos de los hombres, sino también y principalmente su corazón, sin lo cual no

5. Lc. 23, 34.

6. 1 Cor. 3, 7.

7. Cf. Jn. 15, 1-11.

habrá verdadera conversión y tus palabras serán *tanquam cymbalum tinniens*: «como una campana ruidosa»⁸; y *neque qui plantat...*, *sed qui incrementum dat, Deus*: «ni el que planta..., sino el que hace crecer, o sea, Dios»⁹ (Carta 694).

Sin fecha La mucha oración y bien hecha es la que nos mantiene en tensión en nuestra vida espiritual (Carta 422).



8. 1 Cor. 13, 1

9. 1 Cor. 3, 7.

4

Consolación y desolación

- 7-IV-1958** No juzgues estar mejor en la vida espiritual por sentir más consolaciones, ni te juzgues peor por sentir más tentaciones o desolación y aridez, sino [juzga estar mejor] cuando tu voluntad está más unida y conforme a la del Señor: Sigue, pues, uniéndote más al Señor, con afectos o consuelos, es lo mismo (Carta 536).
- 7-V-1962** El tener consolaciones o desolaciones no es estar mejor o peor el alma en sus relaciones con el Señor; fomenta mucho la humildad en tiempo de consolación, no creyendo ser un premio, sino un regalo de Dios; y la paciencia en la desolación, viendo en ella una prueba del Señor; y todo lo que venga del Padre lo hemos de recibir con amor y alegría, sean regalos o pruebas (Carta 574).
- 29-IX-1962** No busques las consolaciones de Dios, sino al Dios de las consolaciones (Carta 578).
- 16-X-1964** Mucha paz, si no sientes nada; y paz, si Dios te da grandes sentimientos. Busca solamente a Dios y su voluntad santísima, para amarle cumpliéndola (Carta 600).
- 2-I-1965** En tiempo de consolación, humildad y ver que no la merecemos; en sequedad, firmeza y humildad, reconociendo nuestro merecido (Carta 604).

- 5-I-1966** Las alternativas o cambios se dan en todas las almas en este período de prueba. Como dice San Ignacio, en tiempo de consolación saca fuerzas para cuando llegue la desolación, que llegará; y en tiempo de desolación humíllate y ten paciencia, confiando que, si somos fieles, volverá la consolación¹⁰. Lo que importa es siempre hacer la voluntad de Dios, sea con consolación o con desolación (Carta 617).
- 8-II-1972** No abandones la oración ni acortes el tiempo de oración, aunque sientas sequedad: no vamos a ella para que Dios nos dé consuelos, sino su gracia, que es la que nos santifica; y ésta nos la da siempre que la pedimos con oración humilde, perseverante y confiada (Carta 703).
- 11-V-1972** Sigue conformando tu voluntad con la de Dios, porque en esto está tu santidad, no en que Dios te conceda siempre lo que tú quieres, sino en que tú quieras lo que Él... A veces nos engañamos cuando creemos que vamos muy bien en nuestra vida espiritual porque el Señor nos da grandes consolaciones y mal cuando nos prueba. Y frecuentemente no es así. El sabe mejor que nosotros lo que nos conviene en cada momento para llegar al grado de santidad que tiene determinado para nuestra alma (Carta 749).

10. Cf. San Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, nn. 321, 323, 324.

5

Amor de Dios y amor a Dios

6-IV-1942 El sacrificio y la oración son las dos columnas que han de sostener, sin venir a tierra, tu edificio espiritual: tu amor a Dios. Por el sacrificio continuo procura vaciarte cada día más del apego a las criaturas y no menos de ti mismo, y por la oración llena tu alma de Dios (Carta 509).

3-I-1960 Nuestra alegría y bienestar o felicidad verdadera solamente puede estar en Dios, no en las cosas, lugares o personas (Carta 549).

18-VII-1966 Ve a Dios en todo y todo lo que te viniere en tu vida de cada día como venido de tu Padre o permitido por El, que te ama con amor infinito y no quieras otra cosa que tu santificación, que es al mismo tiempo tu felicidad. Tu Padre Dios sabe lo que sucederá y todo lo dispone para su mayor gloria, y ésta es para ti tu mayor felicidad. ¡Qué paz interior y qué bienestar cuando el alma no quiere más que a Dios, su voluntad, su gloria! «Sólo Dios basta. Al que le tiene nada le falta»¹¹ (Carta 626).

11. Letrilla de Santa Teresa de Jesús un poco cambiada. Dice la santa en los últimos versos de la letrilla *Eficacia de la paciencia*: «...Quien a Dios tiene / nada le falta. / Sólo Dios basta» (Biblioteca Mística Carmelitana, 6: *Obras de Santa Teresa de Jesús*, editadas y anotadas por el P. Silverio de Santa Teresa, C. D., VI [Burgos 1919] pág. 90).

- 23-XII-1966** Vive con toda paz y tranquilidad, porque Dios te ama mucho; y la señal clara de ese amor de Dios a tu alma es que tú quieres amarle mucho y quisieras amarle más, y esto es porque Dios te ama. Todo lo bueno que hay en nosotros nos viene de su amor (Carta 772).
- 23-I-1969** Tenemos que orar mucho, sacrificarnos mucho y, sobre todo, amar muchísimo a Dios, para reparar tanto desamor de muchas almas; y pedirle nos perdone y conceda gracias para acercarnos todos con más intimidad y familiaridad a El como Padre amantísimo, con plena confianza de que lo hará el Señor, si se lo pedimos por los méritos de su Hijo y de su Madre y nuestra, la Santísima Virgen. Por eso siempre hemos de mantener ese sano y santo optimismo, mirando a Jesús y María, nuestros intercesores ante el Padre, que son los que detienen la justicia divina y nos atraen la divina misericordia (Carta 651).
- 13-IX-1971** ¡A qué ese complejo de no servir para nada! Piensa que vales para amar mucho a Dios, que es lo más grande que se puede hacer (Carta 702).
- 23-XII-1971** Pediré para que puedas llegar a la plenitud del amor de Dios que El desea de ti según la donación de Cristo. Medita en el gran misterio del amor de Dios, que con todo cariño nos envía a su Hijo, para que, limpiándonos del pecado, nos comunique la vida divina; y mientras tanto la humanidad en una gran mayoría, ofendiendo a Dios, desprecia este don divino de su amor; y aun en su Iglesia hay crisis de fe y de amor en sus predilectos. Pidamos amarle como El quiere con todas nuestras fuerzas, mente y corazón, y pidamos a los nuestros nos ayuden a conseguir este amor (Carta 105).
- 23-XII-1971** Tu trabajo será más eficaz cuanto más ames con amor verdadero al Señor; que la acción no disminuya el amor, sino que éste santifique y fecundice la acción (Carta 247).
- 14-I-1972** Pídale con gran confianza llene su corazón de amor divino, ya que El fue quien la sacó del mundo y la llevó a esa santa casa religiosa, donde con tantas otras Hermanas le

sirvieran con gran amor. Esta ha de ser la ocupación de todas en esa santa casa: amar a Dios en la oración, en el trabajo, en el recreo, en el descanso, amar a Dios haciendo siempre y en todo su voluntad; siempre cumpliendo sus Reglas están haciendo la voluntad de Dios y ese es el verdadero amor a Dios (Carta 756).

6-IV-1972 Aviva y acrecienta en tu alma las virtudes teologales, y así toda tu vida será sólo para Dios, reduciendo todas tus obras a una sola ocupación: amar a Dios. Era la ocupación de la Santísima Virgen en la casita de Nazareth: amar a Dios siempre y en todo; amar a Dios lo mismo cuando barría la casita, que cuando preparaba la comida... Cuando te pregunten: ¿cuál es tu ocupación?, contesta siempre: mi ocupación es amar a Dios (Carta 764).

6-IV-1972 No tengas pena de llegar a la vejez: en ella puedes amar con más perfección a Dios (Carta 764).

14-XII-1972 Meditemos estos días de Navidad larga y profundamente en este gran misterio de amor divino de nuestro Padre Dios, que tanto nos ama. Prediquemos este amor con una vida santa, o sea, llena de ese amor de Dios, y con una doctrina que claramente haga ver a los hombres que su felicidad no está donde la buscan, sino en llenar sus corazones de amor a su Padre del cielo (Carta 270).

29-XII-1972 «Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único...»¹². Amemos con todo nuestro corazón a nuestro Padre Dios, que tanto nos ama. Ya antes de crear el mundo nos amaba; eternamente y con amor de predilección nos ama. Pidamos para que los hombres crean en este amor que Dios les tiene y le amen con todo el corazón como a su verdadero Padre. El día que todos le amen como a su Padre, se amarán todos como hermanos y será la tierra una hermosa antesala del cielo (Carta 750).

20-XII-1973 Este es el gran mal de nuestro tiempo: que la gran mayoría de los hombres no aman a Dios; y aun sacerdotes y

12. Jn. 3, 16.

religiosos y [obispos] le amamos muy poquito. El trabajo apostólico rinde poco por falta de este amor; hay en él mucho humano, poco divino... (Carta 272).

23-XII-1973 Mientras no amemos más al Padre del cielo, no habrá paz ni amor entre sus hijos en la tierra (Carta 109).

25-XII-1973 Pidamos para todos el amor a Dios, que es el único y gran bien: si falta, el mal abunda y nos rodea por todas partes (Carta 478).

26-XII-1973 El amor solamente se paga con amor; y un amor tan grande como Dios nos tiene sólo se paga con amor muy grande (Carta 151).

1-II-1974 San Juan nos dice que «Dios es amor»¹³. Esta es la vida divina, la vida de Dios: conocerse, amarse y ser feliz. Conocer a Dios, amarle y ser felices es nuestra vida de santidad, consumada en el cielo; al ver a Dios cara a cara se encenderá nuestro corazón en un amor inmenso, y de ese conocimiento claro de Dios y del amor brotará aquel gozo y felicidad plena y eterna; y de ella nace el amor mutuo de todos los bienaventurados. También aquí de nuestro amor al Señor debe nacer en nuestros corazones el amor a las almas, y especialmente a las que viven la misma vocación (Carta 754).

1-II-1974 Yo querría encender todos los corazones del mundo en este amor [divino] y no soy capaz de encender el mío. Pidan al Señor me encienda en ese amor a Él. Dios se lo pagará (Carta 754).

Nota: Hermosa confesión del P. Nieto la de estas últimas frases, digno colofón de este capítulo sobre el amor divino. De alguna manera son un testamento espiritual del Siervo de Dios, que fallecía pocas semanas después de escribirlas.

13. 1 Jn. 4, 7; 4, 16.

6

Voluntad de Dios

- 20-II-1950** La vida acá es muy breve y lo que en ella importa no es hacer las grandes cosas que soñamos, sino las pequeñas que quiere el Señor y como El las quiere (Carta 165).
- 12-VIII-1951** La salud es necesaria para la gloria de Dios, a no ser que El disponga que le glorifiques con la enfermedad; pero eso le toca a El, no a ti, decidirlo (Carta 381).
- 23-VIII-1952** Sigue pidiendo al Señor para que se cumpla en mí su santísima voluntad (Carta 48).

Nota: Este texto, así como los cuatro que inmediatamente siguen del año 1952, han de interpretarse desde la situación personal del Siervo de Dios, recién salido de varias graves operaciones intestinales. A su salud corporal y a su misma vida antepone siempre el P. Nieto el cumplimiento de la voluntad de Dios sobre él.

- 23-VIII-1952** Pide no la salud, sino que se cumpla en mí la voluntad del Señor (Carta 279).
- 1-X-1952** Ayúdame a dar gracias al Señor por este nuevo beneficio [de la salud] y que sepa aprovecharlo para sólo glorificarle (Carta 51).
- 26-XI-1952** No estábamos maduros para el cielo y Dios en su bondad y misericordia infinita se ha compadecido, dándonos tiempo para llorar nuestros pecados y hacer algo bueno.

- 29-XII-1952** Dios te pague y premie tus oraciones por mi salud y santificación. Sigue pidiendo por ésta última, que mucho lo necesito (Carta 281).
- 31-VIII-1954** Debemos vencernos para hacer en todo lo que desea Dios y dejar de hacer lo que le desagrada. No hay mayor contento que tener a Dios contento, aunque sea con descontento propio (Carta 59).
- 11-IV-1955** Jamás te pedirá el Señor más de lo que puedas; por lo tanto, haz siempre cuanto puedas y pide gracia para lo que no puedas¹⁴ (Carta 523).
- 10-IX-1957** ¡Qué hermosa es la muerte santa de un alma que, consagrada toda al Señor, vivió siempre haciendo en todo su divina voluntad! No deseemos otra cosa que hacer siempre y en todo la voluntad de Dios. Es un modo sencillo y seguro de vivir y morir santamente según el plan de Dios (Carta 530).
- 6-XI-1957** Haz siempre lo que veas en cada momento ser más agradable al Señor. *Quae placita sunt ei facio semper*: Dice Jesús que siempre hacía lo que era grato a su Padre¹⁵. Así tú también: en todo lo que sea más grato a Dios (Carta 531).
- 29-IX-1958** Hacen falta almas que pongan toda su ilusión en complacer al Señor. Sé siempre una de éstas (Carta 541).
- 3-X-1959** No pienses ni te preocupes tanto de ti y menos de hallar tu contento. Piensa mucho en el Señor y procura darle contento en todo, aunque sientas descontento. Pon todo tu contento solamente en cumplir perfectamente la divina voluntad. No tengas otro gusto que dar gusto al Señor (Carta 548).

14. Cf. San Agustín, *De natura et gratia*, c. 43: *Non igitur Deus impossibilia iubet, sed iubendo admonet et facere quod possis, et petere quod non possis* (PL XLIV, 271).

15. Jn. 8, 29.

- 3-I-1960** Amolda en todo y siempre tu voluntad a la de Dios: esa es amarle de verdad como El quiere que le amemos (Carta 549).
- 27-II-1960** Hacer la voluntad de Dios es lo único que tiene valor real y eterno y a ella debes sacrificar, con alegría espiritual y amor al Señor, todas tus aficiones... Tu voluntad siempre inmolada a la de Dios, que es la única que santifica tu alma (Carta 550).
- 2-IV-1960** Pide y esfuérzate sin nerviosismo por cumplir lo que el Señor te pida; y si alguna vez no lo hicieres como deseas humíllate ante el Señor, y así nada perderás, sino ganarás mucho ante El (Carta 551).
- 10-I-1961** Conformar tu voluntad en todo y siempre con la de Dios y no quieras que Dios la conforme a la tuya (Carta 558).
- 17-X-1961** Ponte en manos del Señor, dispuesto a darle cuanto te pida. Todo es poco lo que te pida, aunque sea mucho, porque es para darte inmensamente más (Carta 567).
- 30-X-1972** *Haec est voluntas Dei: sanctificatio (vestra) tua et mea:* «Esta es la voluntad de Dios, (vuestra) santificación, la tuya y la mía»¹⁶. *Haec est sanctificatio (vestra), tua et mea voluntas Dei:* Esta es (vuestra) santificación, la tuya y la mía, la voluntad de Dios. —La voluntad de Dios es que seamos santos. Hacer la voluntad de Dios es nuestro deber esencial, tu deber y el mío. Tu santificación y la mía es hacer la voluntad de Dios, el deber y obligación esencial (Carta 683).

16. 1 Tes. 4, 3.

Amor de Jesús y amor a Jesús

- 2-V-1934** ¡Qué generoso es Jesús y qué dulce es al alma sentirle tan cerca de sí! (Carta 758).
- 22-IV-1940** ¡Se goza tanto amando de veras a Jesús, que todo sacrificio deja de serlo cuando se le ama, y si lo es, se quiere y se desea!¹⁷ (Carta 6).
- 30-VIII-1940** ¡Es tan real y tan grande y tan dulce el amor a Nuestro Señor Jesucristo y tan nada lo que esto no sea...! (Carta 7).
- 22-XII-1940** Me da muchísima pena ver qué poco amamos a Jesús muchas almas y cuántas le ofenden. Son pocas las que le aman de veras. Trabajemos sin descanso porque sea más conocido y más amado (Carta 402).
- 22-VII-1941** Tienes que mirar más la bondad y misericordia infinita de Jesús, para que de ese modo tus deficiencias te empujen más a Cristo (Carta 436).
- 30-XII-1942** ¡Qué feliz el alma cuando sólo busca a Jesús y en El descansa a su gusto! (Carta 511).
- 30-XII-1942** Separa cada vez con más cuidado de todos tus actos las miras humanas y ten tus ojos siempre en sólo Jesús; así

17. Cf. San Agustín, *De bono viduitatis*, c. 21: *In eo quod amatur, aut non laboratur, aut et labor amatur* (PL XL, 448).

irás llenándote más y más de su espíritu, hasta quedar por completo transformado en El (Carta 511).

- 30-VIII-1944** No mueras sin hacer el mes de Ejercicios. Te prometo que saldrás contentísimo, aunque cansado; y sobre todo, transformado en Cristo, que es lo importante, pareciendo a El, para vivir eternamente junto a El (Carta 24).
- 8-VIII-1946** Debes anteponer siempre tu cariño y amor de Jesús a todas las cosas y caprichos (Carta 288).
- 10-VIII-1948** Abrásate de amor a Jesús, para que no te quemen las cosas de acá abajo (Carta 332).
- 30-VI-1949** ¡Qué dulce es servir a Jesús, tan infinitamente bueno para con nosotros! (Carta 336).
- 20-VI-1950** Ama mucho a Jesús y en Jesús a todos, especialmente a los pecadores (Carta 428).
- 8-III-1951** amadísimo D. J.: Te esperaba estos días para charlar un poquito de Jesús. Ten en El una confianza sin límites y esfuérzate en amarle más cada día. ¡Es tan dulce amar a Jesús! (Carta 804).
- 22-VI-1953** «Ama a Jesucristo quien guarda sus mandamientos»¹⁸; le ama más quien guarda sus consejos; ama a Jesucristo quien trabaja por él; le ama más quien trabaja más y con más espíritu por El. Pero la demostración fina del amor es el sufrimiento. «Ninguno ama más que el que da la vida por el amigo»¹⁹. Amar mucho y no sufrir es una contradicción. El dolor es la medida del amor más Nadie ama más que las madres, porque nadie sufre más que las madres. Sufrir sin sentir el sufrimiento, es decir con alegría de espíritu, eso es lo más fino del amor. Cristo sufrió los azotes, las espinas y la crucifixión sin un ¡ay! de queja. Ese fue amor sublime. Nos engañamos si creemos que amamos a Jesús sin padecer por El (Carta 153).

18. Jn. 14, 15; 14, 21.

19. Jn. 15, 13.

- 18-IX-1957** Es hora de arrancar de ese corazón las fibras que no amen a Jesús; y esas fuerzas empleadas en otras cosas, emplearlas en amarle con locura (Carta 903).
- 6-XI-1957** Métete por la mañanita dentro del Corazón de Jesús: es el único rincón donde vivirás contento, con alabanzas o desprecios humanos (Carta 531).
- 28-X-1958** Despójate de tus gustos y quererles para conformarlos en todo con los de Jesús. Dile: Estéis Vos contento, Jesús, aunque esté yo descontento; aunque esto no puede ser estar descontento quien su único contento lo pone en teneros a Vos contento (Carta 542).
- 10-I-1961** Muy bien el olvido de ti mismo; pero mejor el recuerdo de Jesús, que lo llena y vivifica todo. Con El todo va bien; sin El todo mal (Carta 558).
- 14-IX-1965** Jesús siempre el centro de tus pensamientos y de tu amor. El yo más en último lugar y olvido (Carta 612).
- 28-XI-1968** Prepara tu corazón como cuna de las que gusta el Niño Dios: cuna humilde (desprendimiento de sí mismo) y pobre (desprendimiento de todo lo terreno); así podrás llenarte de todo lo divino y celestial (Carta 650).
- 27-II-1969** «A Dios ama el que guarda sus mandamientos»²⁰, y el que mejor los guarda le ama más; le ama quien trabaja mucho por su gloria, y el que más trabaja más lo ama; pero el amor más grande es el sufrir mucho por Cristo y con Cristo. Lo más hermoso que hay en la tierra y lo más feliz es padecer por Cristo y con Cristo (Carta 155).
- 8-V-1970** «Allí debe estar tu corazón donde está tu tesoro»²¹, que es Jesús, y éste subió al cielo. No olvides que tu corazón es un cielo, porque en él mora Jesús, que es el cielo, porque con El moran también su Padre y su Espíritu (Carta 659).
- 18-IX-1970** Tú solo no puedes nada, pero con Jesús lo puedes todo (Carta 231).

20. Jn. 14, 15; 14, 21.

21. Mt. 6, 21; Lc. 12, 34.

31-I-1972 Contra la tristeza y el desaliento busca remedio en Jesús, que nos ha dicho: «Venid a mí todos lo que estáis atribulado.. lados... que yo os aliviaré»²². Piensa que Jesús te ama con amor inmenso y de predilección y jamás te abandonará. Por lo tanto, aunque no sientas su amor, acude a El Jesús, Tú sabes y ves mejor que yo mismo el estado de mi alma; si en alguna cosa te he faltado u ofendido, perdóname y llena de paz y alegría mi alma, porque, aunque yo no lo sienta, no dudo de tu amor y de que me amas con amor de predilección. Yo también quiero amarte con todo mi corazón. Quiero dártelo entero, sin dividirlo. Esta es mi ocupación única: amarte en el trabajo y en el descanso, en tiempo de paz y en tiempo de lucha... En resumen: vive siempre contento y en paz, porque Jesús siempre te ama con predilección, y también porque tú amas muchísimo a Jesús, aunque no sientas el amor que El te tiene ni el que tú tienes a Jesús (Carta 747).

12-II-1973 El mundo pone la felicidad en las riquezas, honores y placeres. Jesucristo en la pobreza, humilde mansedumbre, sacrificios, penitencias. O el mundo se equivoca o Jesús El es la verdad, luego... (Carta 502).

29-X-1973 No olvidemos que Jesús es nuestro único Salvador y que sólo El puede hacernos felices en el tiempo y en la eternidad (Carta 245).



22. Mt. 11, 28.

8

Vida de Sagrario

- 22-XI-1939** Procura hacer media hora de oración ante el Sagrario, que puede consistir en una charla espiritual con Jesús, exponiéndole las necesidades de tu parroquia, el alejamiento de las almas, etc. y lo tuyo más íntimo: un desahogo con Jesús, como lo harías con tu Director espiritual. Vida de Sagrario: que sea Jesús para ti algo vivo, el verdadero párroco del pueblo a quien tú consultas en todo y para todo (Carta 395).
- 22-IV-1940** Vive con fe intensa la vida de Sagrario, desahogando tu corazón en las penas y alegrías con Jesús. ¡Se goza tanto...! (Carta 6).
- 13-VI-1940** Tenemos que avivar muchísimo nuestra fe y darnos cuenta de que en el Sagrario tenemos a Jesús vivo (Carta 433).
- 30-VIII-1940** Ninguna cosa de acá abajo me atrae, sino sólo el Sagrario. Que en él nos unamos todos los días, no una, sino muchas veces, para ayudarnos a amarle de veras, a ser santos. Háblale mucho de tus cosas: de tus deseos, de tus planes, dificultades, tentaciones, apostolado..., de todo lo tuyo. Que lo sepa todo oído de tus labios, como a El le gusta, con las variantes de cada día (Carta 7).
- 29-IV-1941** El Sagrario ha de ser el centro de tu vida de piedad y de la piedad de tus feligreses. Hacerles sentir con el ejemplo y con la palabra caldeada junto al Sagrario la presencia de

Jesús vivo y único remediador de todos nuestros males y miserias en el Sagrario, para que en todas sus penas y tribulaciones se acerquen a El, y cuando sientan aligerarse sus penas, se acercarán más para amarle más (Carta 404).

- 11-VII-1941** Acerca a las almas al Sagrario, que amen a Jesucristo y que le reciban con frecuencia. Hazles ver que Jesús tiene sus delicias en estar con nosotros²³. ¿Por qué nosotros no las tenemos en estar con Jesús? (Carta 362).
- 16-II-1942** El Sagrario ha de ser el centro de tu vida interior. En tus dudas y tentaciones, en tus fracasos y triunfos, sea siempre Jesús tu consultor y fortaleza, tu consuelo y alegría. Al Sagrario debes ir siempre, pero especialmente en esos momentos de desaliento (Carta 409).
- 24-VI-1942** Aumenta cuanto sea posible tu vida de Sagrario. ¡Es tan dulce vivir junto a Jesús! (Carta 510).
- 14-VI-1943** Levanta tus ojos al cielo que te prepara Jesús; y antes y después de consultar a los representantes del Señor, consulta a Jesús en el Sagrario y El te tranquilizará y dará fuerzas divinas para llevar esa cruz tan [pesada] (Carta 512).
- Año 44** ¡Qué dulce es hablar con Dios ante el Sagrario contándole nuestros éxitos y fracasos, nuestros planes...! (Carta 22).
- 16-VIII-1949** Deja esos lamentos que no vienen bien a tu salud espiritual, sino crean fiebre en tu espíritu, y toma con frecuencia inyecciones de confianza ante el Sagrario y en casa ante el Crucifijo (Carta 459).
- 12-XI-1952** El Sagrario ha de ser tu cielo en la tierra. En tus frecuentes visitas pide a Jesús fortifique tu voluntad y vaya desprendiendo tu corazón de todo lo terreno y más aún de ti mismo, para centrarlo todo en El, en quien has de poner toda tu confianza; nada puedes, pero con El lo puedes todo: *Nihil sum, sed omnia possum in eo qui me confortat*²⁴ (Carta 431).

23. Cf. Prov. 8, 31.

24. Fil. 4, 13.

- 1-IX-1953** No sigas tus gustos y pasiones, véncelos para seguir a Jesús y siempre valora las cosas y acontecimientos a la luz de la fe. ¡De qué distinto modo se ven las cosas cuando uno está de rodillas ante el Sagrario en íntima comunicación con Jesús! (Carta 282).
- 4-II-1956** La ausencia de compañeros la ves centuplicada en esas almas; y la ausencia de consolación espiritual en la posesión de un Sagrario, cuya conservación y prolongación está en tus manos (Carta 239).
- 10-IV-1957** Lloras ante el Sagrario tus penas y los sinsabores de tu ministerio. Sólo El puede llenar de alegría tu corazón y lo hará (Carta 204).
- 30-VI-1958** Cuando vea esas faltas de observancia regular, debe ir al Sagrario, y allí, cargada con todas ellas, pedir al Señor perdón. Como Cristo en el Huerto cargado con todos nuestros pecados²⁵, temblando y lleno de tristeza y hastío, se hace responsable de todas ellas y va a la oración...²⁶. Así, como Superiora, debe cargar siempre con todas las faltas que se cometen en la Casa y salir responsable. Y aunque la hagan temblar y la llenen de tristeza y hastío, vaya al Sagrario pidiendo a Jesús descargue sobre usted y dé sus gracias a las que faltaron. Duro es esto, pero es su puesto de Superiora buena y santa, como la quiere el Señor y usted desea. Aun todas las noches en su última visita debe hacer esto, pidiendo perdón de las faltas del día... (Carta 538).
- 28-XII-1958** Conviene que te desprendas de todo y sepas hallar solución para todo en el Sagrario, donde siempre oirás al Señor la respuesta divina (Carta 543).
- 18-VII-1959** Consulta todo mucho con Jesús en el Sagrario, sobre todo cuando tengas que reprender o corregir, para que aprendas del Señor a hacerlo con suavidad y fortaleza y buscando siempre solamente la mayor gloria de Dios y el

25. Cf. Is. 53, 12.

26. Cf. Lc. 22, 39-46, par.

mayor bien del alma. Nunca corrijas sin antes hablar de ello con el Señor (Carta 547).

- 11-VIII-1960** Que sea siempre el Sagrario el centro de tu vida sacerdotal y pastoral: que sea siempre El tu verdadero párroco y tú su coadjutor (Carta 222).
- 7-III-1963** Jamás dejes de ir al Sagrario por el solo motivo de que te cuesta. Ama más y te costará menos; y para amar más, vete más (Carta 581).
- 18-VIII-1964** Espero mucho de vuestro equipo para meter de lleno en el Teologado un trato más frecuente e íntimo con Jesús en el Sagrario, porque ha disminuido mucho y eso no puede ser en bien (Carta 906).
- 9-XII-1964** (*En carta a su hermano*) Unámonos en nuestros ratos ante el Sagrario, y que allí crezca nuestro amor de hermanos en unión con nuestro hermano mayor, Jesús (Carta 87).
- 22-IV-1967** Una comunión vale más que todos los bienes de la tierra (Carta 159).
- 1-V-1967** Mientras haya un Sagrario en la tierra y un Crucifijo, cuando uno está enfermo, no puede haber pena que no reciba su alivio (Carta 90).
- 21-XII-1970** Cuando veas alguna cosa en otro que no te agrada, vete como siempre al Sagrario, pero para amarle a El y a quien hayas visto en la falta, para que El le perdone (Carta 663).
- 20-I-1971** Siempre que vea alguna cosa que no la parezca bien, vaya al Sagrario: dígame a Jesús si debe exponerlo a sus Superiores y obre como la indique su conciencia; nunca [exponga] sin haber antes consultado al Señor y aquietado ante El su espíritu, expulsando de usted el amor propio, que es lo que turba e inquieta al alma (Carta 664).
- 11-X-1972** Que el Sagrario, *id est*, Jesús en él siga siendo el centro y atractivo de tu vida. El te hará ver cada día con más claridad sus criterios divinos y recibirás fuerza para seguirlos con mayor fidelidad y el verdadero consuelo y alivio en tus penas y dolores (Carta 358).

30-X-1972 Tu centro el Sagrario, donde vive Jesús día y noche orando, pidiendo a su Padre tu santificación; y no sólo en uno, sino en todos los Sagrarios del mundo; y en tu alma, Sagrario vivo, donde moran llenas de amor a ti las tres personas divinas; y para poder amarte con ese amor, ha divinizado tu alma con la gracia y las virtudes infusas y el Espíritu Santo con sus dones, para que podamos hacerlo todo *modo divino* y con suma facilidad *Caritas Dei diffusa... per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis*²⁷ (Carta 683).

13-XII-1972 Vive intensamente la presencia de la Santísima Trinidad en tu alma: ve tu alma como un Sagrario vivo y comunícate frecuentemente con las tres divinas personas durante el día (Carta 765).



27. Rom. 5, 5.

9

Espíritu Santo

- 21-V-1960** Preparémonos con todo fervor a la venida del Espíritu Santo, para gustar con el don de sabiduría las cosas divinas y así buscarlas con ardor. Tenemos que hacerlas gustar a las almas; así terminarán por estimarlas y buscarlas (Carta 377).
- 7-V-1964** Pídele singularmente al Espíritu Santo el don de sabiduría para gustar y saborear las cosas divinas; y el de piedad para vivir de lleno el espíritu filial con un Padre tan amante, viviendo con toda intensidad las virtudes teológicas (Carta 594).
- 18-V-1965** Prepárate bien a la venida del Espíritu Santo, cuyo amor y devoción debes acrecentar, para que tu amor a la Santísima Trinidad sea cada día más intenso y purificador de todas tus miserias y debilidades. A ver si logras, con la ayuda del Espíritu Santo, vivir más en el cielo que en la tierra (Carta 608).
- 30-V-1966** Pide al Espíritu Santo que nos ilumine a todos, para que, bien unidos a Cristo, vayamos con El al Padre (Carta 623).
- 3-VI-1968** Agradece durante esta Octava de Pascuas al Espíritu Santo esa labor divina que viene hace tiempo realizando en tu alma, despertando en ella esas vivas ansias de santidad. Pídele especialmente más recuerdo amoroso de Dios

y olvido de sí mismo. Pide ser fiel y pronto en seguir sus mociones divinas. Medita la Secuencia tan preciosa de la Misa, repite con frecuencia sus estrofas durante el día. En ellas ves cómo El es el gran Consolador en todos los estados angustiosos del alma. Pídele que, con el Padre y el Hijo, sea El el centro de tus pensamientos y deseos... (Carta 643).

11-VI-1968 Esa pena de martirio que causa en tu alma la falta de correspondencia en los tuyos debe recordarte cuántas veces el Espíritu Santo quiso complacerte llenando tu alma con su acción divina y no lo consiguió... (Carta 645).

24-X-1970 Pide al Espíritu Santo que te enseñe a vivir en el interior de tu alma esa vida de trato íntimo y familiar con la Santísima Trinidad, pidiendo que ilumine a todos para que veamos claramente lo que es de su agrado y fortalezca nuestra voluntad para seguirlo (Carta 662).

21-V-1971 Que el Espíritu Santo me transforme de lleno, según los deseos que El me da, porque si El no lo hace, quedarán sin realizar. ¡Y qué lástima perder gracia tan grande! (Carta 666).

11-V-1972 Pide al Espíritu Santo sus dones y frutos, singularmente el don de piedad: esa inclinación en el alma a mirar a Dios como Padre, a conversar con El con la confianza de hijo suyo, a conformarse siempre con sus disposiciones con un respeto enteramente filial, etc. Este don de piedad nos da cierto espíritu de bondad y dulzura. Pide también con instancia el don de sabiduría: gustar y gozar de las cosas espirituales. Perfecciona la caridad: es el don más importante (Carta 749).

2-XI-1973 Es tiempo de pedir mucho al Espíritu Santo ilumine a todas las almas, singularmente a las que están consagradas a El, para que no se alejen de El. El amor de Dios no cansa, sino que facilita y alegra la vida (Carta 674).

10

Santísima Virgen

- 1-IV-1956** Sigue amando y deseando amar más siempre, hasta que llegue el momento de tu abrazo eterno con el Señor y su Madre Inmaculada (Carta 524).
- 7-V-1956** Que el mes de mayo sea para ti un cursillo intensivo de piedad mariana. Cuanto más ames a María, más amarás a Jesús (Carta 432).
- 18-IX-1957** No eres santo como Jesús y su Madre te quieren, y es vergonzoso que un teólogo que se prepara al sacerdocio no sea como Jesús y su Madre le quieren, porque esto indica que no les ama con todo el corazón y con todas sus fuerzas (Carta 903).
- 4-V-1958** Ama mucho a tu Madre del cielo, que de veras te quiere y desea verte santo; y anima mucho a los demás a renovar sus deseos de santidad en el mes de la Madre (Carta 537).
- 10-IV-1959** Aumenta tu amor y recurso a la Madre del cielo, que tanto sabe de cruces, y jamás aparta sus ojos de los que llevan su peso con y por amor a su Hijo (Carta 242).
- 18-XI-1959** Sigue firme en esa oración sencilla e íntima con Jesús y su Madre. Ni el trabajo, ni cualquier otro pretexto debe alejarte de Cristo y su Madre; y sin ellos ¿qué sería de mi amadísimo C...! Uno de esos despreciados... que tanto hieren ahora tu Corazón... (Carta 218).

- 20-V-1960** Crece en el amor a la Santísima Virgen en el mes de Mayo y con ella prepárate a la gran fiesta de Pentecostés, para que El en todo te dirija hacia la gran santidad que Dios te pide (Carta 552).
- 22-I-1962** Sea tu oración mirar a Cristo en la cruz y a la Santísima Virgen al pie de ella y decirle: cúmplase tu voluntad, que acepto gustoso, aunque rehuse mi carne; o las mismas palabras de Jesús: «Si es posible...»²⁸. No creas que el sentir los dolores significa menos amor (Carta 570).
- 22-II-1963** Mira cómo Dios amaba a la Santísima Virgen y cómo la prueba en la pobreza. Cuando San José ha conseguido trabajar un poquito y arrendar una casita para sacar a la Virgen y al Niño de la cueva y que vivan en ella, enseña un mandato para que la dejen y huyan a Egipto. No sería extraño tuvieran que pedir limosna antes de encontrar allí trabajo. Y cuando ya van ahorrando algunas cositas, otra vez a Nazaret... Y Dios les quería más que al resto del mundo. Los ángeles podían haber construido para ellos en un momento el mejor palacio del mundo; pero Dios quiso que vivieran siempre pobremente (Carta 141).
- 3-V-1963** Realiza esos deseos de santidad que el Espíritu Santo aviva en tu alma. Tienes para ello buen modelo y ayuda en tu Madre (Carta 582).
- 14-VI-1965** Dices que no eres todo lo generoso que tenías que ser. Tampoco un servidor lo es: ayúdame, pidiendo a Dios gracia para que lo sea. La Virgen y San José sí, otros santos no sé si llegarían a ser todo lo generosos que deseaban con Dios (Carta 609).
- 2-IV-1966** Estos días con la Madre junto a la cruz de Cristo, repitiendo las estrofas del *Stabat mater dolorosa, juxta crucem...*²⁹ aprende a estimar el valor redentor del dolor santificado por Cristo (Carta 621).

28. Mt. 26, 39; Mc 14, 35.

29. Misal Romano: *Sequentia Missae Septem Dolorum B. M. V.*

- 11-VI-1968** No son los sentimientos de vanidad los que el Espíritu Santo despierta en el alma, sino los de humildad profunda y encendida caridad. Así vemos el alma de la Santísima Virgen llena de estos sentimientos en el momento que el ángel la anuncia la maternidad divina; y cuando la descubre a su prima Isabel el gran misterio, brota de aquel corazón, a través de los labios de nuestra Madre, aquel *Magnificat*³⁰, cántico de humildad y caridad sublime (Carta 645).
- 8-VIII-1968** El camino de la humillación es el más seguro. Fija tu mirada en la Santísima Virgen, tan humilde y oculta, y por eso toda para Dios (Carta 647).
- 1-II-1974** La vida de la Santísima Virgen en la casita de Nazaret era amar a Dios y a las almas; amor que se duplicaba en cada uno de sus actos u ocupaciones (Carta 754).



30. Lc. 1, 46-55.

11

Cruz y mortificación

- 2-V-1934** No pienses en otra cosa ni tengas otros deseos que ser santo, siendo todo y sólo para Jesús, lo cual lograrás fácilmente amando de veras y con amor extraordinario «el camino real de la santa cruz»³¹; por ahí se encuentra muy pronto a Jesús, y puestos a su lado, o mejor, clavados con El, nada nos turbará (Carta 758).
- 3-X-1938** Es necesario contrariarse para ser fiel a Dios Nuestro Señor. No es tan fea y horrible la mortificación como parece cuando se la ve de lejos. Ella misma deja no poca dulzura en nuestro espíritu (Carta 451).
- 22-XI-1939** No olvides la mortificación exterior, para practicar con más perfección la interior (Carta 395).
- 22-VII-1941** Insiste en la abnegación y vida de sacrificio, que es el gran principio de la vida cristiana, pero no olvides que es medio y no fin; y el medio se ha de emplear «tanto cuanto»³² (Carta 436).
- 24-VII-1945** Es menester llevar con valor y alegría los cruces y recibir las siempre como venidas de la mano del Señor, besando con cariño esa divina mano que nos da cosas tan buenas (Carta 514).
- 11-X-1945** Nada nos defiende tanto de las cosas de acá abajo y de nosotros mismos como las pruebas del Señor (Carta 515).

31. *La Imitación de Cristo*, I, II, c. 12.

32. Cf. San Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, n. 23.

23-X-1946 Los sufrimientos son señal inequívoca de un amor singular de Dios y un gran medio de santificarse, que es lo único que importa, pues es lo único que tiene valor real y eterno (Carta 119).

11-IV-1947 No dejes el amor a la cruz, que en ella encontrarás siempre a Jesús y en El todo lo que puedes desear (Carta 517).

6-IX-1948 Yo pido: *Pati et contemni pro te, nesciri et pro nihilo reputari, humiliatem veram hominibus ignotam, nulli imperviam, tibi soli notam, fundatam firmissima fide et ardentissima caritate Cordi tuo*: «Padecer y ser despreciado por ti, ser ignorado y considerado como nada, verdaderamente dad desconocida por los hombres, inaccesible a mi mismo, sólo de ti conocida, fundada en una fe firmísima y una ardentísima caridad para tu Corazón»³³ (Carta 122).

Nota: El 6-IX-1948 escribía el P. Nieto a su sobrino, Ramón Bueno Bueno, felicitándole por su primera misa. En la carta le incluía una hojita en donde le sugería posibles Mementos para la Eucaristía: en cada una de las llagas de Cristo crucificado iba situando el Siervo de Dios diversas intenciones. Al llegar a la llaga del costado, le dice a su sobrino que se la reserve para sí, pidiendo lo que él quiera. Y añade: yo, por mi parte, pido en ese momento «padecer y ser despreciado por ti, etc.», como se dice en el texto citado.

12-V-1950 Jesús te quiere hacer sin duda santo, cuando así te regala con su cruz. Llévala con garbo y alegría de santo (Carta 427).

33. La primera frase de la petición («padecer y ser despreciado por ti») encuentra su aclaración en la siguiente referencia de la vida de San Juan de la Cruz: «Estando un día en oración delante de él [de un cuadro del Señor con la cruz a cuestas], me dijo: –Fray Juan, pídemelo lo que quisieres, que yo te lo concederé por este servicio que me has hecho de haber trasladado el cuadro a la iglesia para que fuera en ella venerado]. Yo le dije: –Señor, lo que quiero que me deis es trabajos que padecer por Vos, y que sea yo menospreciado y tenido en poco» (Crisógono de Jesús, O.C.D., *Vida de San Juan de la Cruz*, B.A.C., Madrid 1946, pág. 415). La segunda frase de la petición («ser ignorado y considerado como nada») está tomada literalmente de *La Imitación de Cristo*, I, 1, c. 2. El resto de la petición pudiera ser una formulación personal del P. Nieto.

- 4-IX-1950** Jesús quiere santificarte mucho y, por eso, quiere probarte. Sería triste que tú sacaras como fruto de las pruebas lo contrario de lo que pretende Jesús (Carta 429).
- 30-XII-1953** Jesús quiere poseer plenamente tu corazón: entrégate a El y verás cómo encuentras en tu entrega plena felicidad, aun en el sufrimiento. ¡Qué dulce es sufrir por Cristo y con Cristo! Nada semejante se experimenta en los éxitos y alegrías humanas (Carta 520).
- 7-III-1957** El Señor prueba a los que ama, para más amarles y encender en sus corazones un amor más puro, desprendido de todo consuelo y más hondo hacia El (Carta 527).
- 12-XI-1957** No olvides la mortificación exterior para ayudar al vencimiento interior de pasiones y sentidos, ya que *gratia datur ut vincatur natura*: «la gracia se da para vencer a la naturaleza»³⁴ (439).
- 7-III-1958** Pide un amor sobrenatural muy grande a la cruz, para que, viendo su gran valor redentor, te abrasces siempre con ella, para más glorificar al Señor, salvar más almas y ganar más cielo santificándote más. ¿Qué importa así el sufrimiento? (Carta 440).
- 26-VII-1958** Las cruces molestan y duelen, pero nos asemejan y unen a Cristo (Carta 375).
- 5-VIII-1958** No olvides que la cruz duele y molesta, pero une mucho a Cristo. Por esta unión con Jesús que tanto deseas, debes querer la cruz; recuerda lo de Santa Teresita: *Fui al Carmelo con el gran deseo de salvar almas, y cuando Dios me hizo ver que con la cruz se salvan, para mí la cruz ya no es cruz, sino mi mayor gozo*³⁵. Tú todavía no has llegado a este deseo... (Carta 539).

34. Axioma clásico del tratado *De gratia* de la teología católica.

35. Santa Teresita del Niño Jesús, *Historia de un alma*, c. 7: «Ya he declarado a los pies de Jesús-Hostia, en el examen que precedió a mi profesión, a lo que vine al Carmelo: «He venido para salvar las almas y sobre todo para orar por los sacerdotes». Pero cuando se quiere lograr un fin, es necesario poner los medios; pues bien, Jesús me hizo comprender que era por medio de la cruz como quería darme almas, de manera que mi atractivo por el sufrimiento aumentaba a medida que aumentaba el sufrimiento» (fol. 69r del manuscrito).

- 23-II-1959** No olvides que la gracia mayor en esta vida es sufrir por amor de Dios (Carta 544).
- 10-IV-1959** Las pruebas en fracasos son las más duras, pero las que más nos hacen ver nuestra nada y poner nuestra confianza toda en solo Dios (Carta 242).
- 27-II-1961** La cruz es el mayor regalo de Jesús a los que de veras desean ser suyos; por eso, no veas otra cosa en tu enfermedad que ese cariño singular de Jesús para tu alma; te quiere santo, y como no hay otro camino para la santidad evangélica que el de la cruz, por eso te pone en él (Carta 741).
- 22-I-1962** Vive contento en espíritu en medio del malestar corporal. Mira mucho al Crucifijo y sea ésta tu oración: mirar y aceptar la cruz (Carta 570).
- 4-IV-1962** Santifícate con las cruces que Dios quiera ponerte sobre tus hombros o permitir te pongan otros (Carta 573).
- 4-IV-1962** La meditación de la Pasión irá descubriendo nuevas maravillas sobre la cruz en tu espíritu y fortaleciéndote para saber llevarla con amor y valentía (Carta 573).
- 14-VI-1962** Siempre que estés en alguna manera atribulado, vete a Jesús y hallarás paz y gozo en el alma, aunque no desaparezca el padecer, porque el padecer con Jesús y por su amor es el mayor gozo (Carta 575).
- 22-VI-1962** En todas las cruces y humillaciones que te vengan, piensa: mi Padre lo sabe, puede remediarlo, lo quiere o lo permite solamente para mi mayor bien (Carta 576).
- 22-II-1963** Los males físicos son generalmente causas de grandes bienes espirituales, y el más pequeño de éstos vale más que todos los grandes bienes de orden temporal (Carta 141).
- 31-VIII-1963** Se goza más privándose de cosas por amor de Dios, que gozando de las cosas por gusto de los sentidos: en lo primero goza el alma, en lo segundo los sentidos (Carta 584).

- 1-XI-1964** Las pruebas bien llevadas por amor a Cristo crucificado, que dio su vida en la cruz con tantos dolores para nuestra salvación eterna, nos unen mucho a Dios y con ellas ganamos mucho cielo. A todos los santos Dios los probó mucho, porque les quería colocar en el cielo junto a su Hijo, que padeció más que todos los santos. El sufrir nos cuesta mucho a todos, pero sin sufrir no nos parecemos a Cristo crucificado, no, ni se gana el cielo (Carta 143).
- 1-XI-1964** Estoy muy unido a vosotros en estos momentos de dolor, y si pudiera aliviaros tomando yo algunos para mí, lo haría con sumo gusto (Carta 143).
- 20-I-1966** Los sufrimientos de aquí son beneficios divinos, porque nos desprenden más de la tierra y nos hacen acudir más a Dios en la oración. Dios está más cerca de los que sufren y los pondrá en el cielo más junto a El, si llevaron las pruebas por su amor (Carta 145).
- 28-III-1966** Sigue contento sirviendo al Señor con alegría, a pesar de las muchas y grandes pruebas que El permite, sin duda para mayor gloria suya y santificación de tu alma. Caminamos hacia la Patria llena de alegría y felicidad eterna, pero es imprescindible pasar por este destierro, a veces muy duro, pero siempre acompañados del Señor, que con sus gracias y morando en nuestras almas, nos ayuda y conforta, para facilitarnos el duro camino. Todo el sufrir de acá abajo pasa y termina pronto, aunque pese y se nos haga largo, mas la gloria que con ello merecemos jamás terminará, como eterna que es. Toma con frecuencia el Crucifijo en tus manos y mírale con amor: así toda cruz es pequeña y muy amable (Carta 782).
- 12-III-1967** Las semanas de Pasión son muy hermosas para llevar con alegría, aunque con sumo dolor, la cruz, mirando y contemplando a Cristo en ella. Mírale bien, todo cubierto de heridas y dolor físico desde la planta del pie hasta la coronilla de su cabeza; y más aún los dolores morales: despreciado y blasfemado de aquellos por quienes da la vida; oye sus palabras de inmensa caridad y amor para con todos.

ellos (que somos todos, cada cual en su grado distinto): «¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!»³⁶. Repite tú las mismas en tu oración. Ama mucho a aquellos que te hacen sufrir mucho. Y considera cómo muere y da su vida por ellos. Aprende: siempre por amor a su Padre y a ellos. Sé valiente para sufrir. El amor da fuerzas y facilita el sufrimiento y éste acrecienta el amor. «No hay prueba más grande de amor que dar la vida por el amado»³⁷. Adelante con la cruz, siempre mirando a Cristo en ella, alegrándote espiritualmente de que te permita seguirle con amor y te dé fuerzas para ello (Carta 632).

Nota: en esta hermosa carta sobre la cruz de Cristo, sigue el P. Nieto el esquema de San Pedro Crisólogo: Vide pendentem, audi clamantem, considera morientem: mira al que pende de la cruz, oye al que clama, considera cómo muere... Las tres partes empiezan con las frases «mirale bien», «oye sus palabras», «considera cómo muere».

- 10-IV-1967** En la cruz no solamente hay dolor, sino también gozo, y éste es mayor que aquel (Carta 633).
- 10-IV-1967** Sigue con firmeza a Jesús en las pruebas pasivas; pero no es falta la queja amorosa al Señor, como la suya en el Huerto: «Si es posible..., pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya»³⁸ (Carta 633).
- 12-V-1967** Cristo nos redimió con el dolor, y los que más sufren, por tener más semejanza con Cristo crucificado, recibirán más cielo. Cuando estés allí, dirás: felices sufrimientos que tanto cielo me han dado (Carta 147).
- 2-IX-1967** El dolor es costoso, pero muy beneficioso. El dolor es breve y su merecido eterno. Con alegría eterna recordarás tus trabajos y penas. De los ya pasados sólo queda el gozo eterno (Carta 636).
- 22-IX-1967** La vida de sacrificio es costosa, pero nos une muy de lleno a Cristo: «El que quiera venir en pos de mí, niéguese a

36. Lc. 23, 34.

37. Jn. 15, 13.

38. Mt. 26, 39; Mc. 14, 35.

sí mismo, tome su cruz y sígame...»³⁹ Seguir a Cristo con la cruz cuesta, pero santifica y nos hace eternamente felices. No seguirle es vergonzoso y nos hace eternamente desgraciados (Carta 774).

- 18-XI-1967** Dios permite esta prueba para un bien mayor. Nosotros no vemos cómo puede ser esto, pero El tiene poder, sabiduría y amor para hacerlo... Así sacaremos de mayores males mayores bienes (Carta 638).

Nota: la prueba de que habla es la crisis eclesial de los años del postconcilio, que en esta misma carta y en otras muchas califica con la palabra «confusionismo».

- 16-I-1968** Obra en todo con perfectísimo amor al Señor; no quieras sino solamente lo que El quiere y como lo quiere, no como tú lo quieres. Procura que el sufrimiento aumente en tu alma el amor a Dios. Sufrir cuesta, pero purifica mucho de apego a las criaturas y a sí mismo y une mucho al alma con Dios; por eso no te importen los sufrimientos; cuando más arrecia, vete al Sagrario para recibir y devolver más amor a Jesús (Carta 639).

- 28-X-1968** Recuerda siempre que todo lo bueno viene del Padre celestial⁴⁰; y con gran humildad y caridad sábele agradecer, sin miedo a que vengan grandes pruebas, que serán, si vienen de El, grandes beneficios; por lo tanto, no hay que temerlas y no te quitarán la alegría, que está en la unión del alma con Dios; y las pruebas no la quitan, si somos humildes; al contrario, la aumentan (Carta 649).

- 27-XI-1968** El dolor pasa, pero el premio no pasa, es eterno (Carta 391).

- 19-I-1970** El sufrir cuesta, pero pasa, y el cielo que ganas con el sufrimiento es eterno y no acaba nunca. Eres más amado de Dios por sufrir y con el sufrimiento te unes y asemejas más a Cristo, y por eso amas también más a Dios. ¡Qué más desees! ¡Cuántos bienes nos trae el sufrimiento, sabiéndolo llevar por amor a Cristo crucifica-

39. Mt. 16, 24; Mc. 8, 34.

40. Cf. Jac. 1, 17.

do! Cuando Dios permite que un alma sufra mucho, es señal clara que desea hacer de ella un alma muy santa (Carta 710).

26-II-1971 El camino del dolor y de la cruz, llevada cristianamente y por amor de Dios, es camino seguro para la santidad, y por lo tanto para el cielo. Todos los santos en general han sufrido mucho, y por eso se dice que no hay santo sin cruz. En ella murió Cristo por amor a nuestras almas y dio a todos nuestros dolores una gran eficacia de santificación. San Ignacio dice que el camino más corto y más seguro para ir al cielo es padecer mucho por Cristo⁴¹; y es cuando mostramos que realmente amamos a Dios: cuando padecemos por su amor (Carta 149).

6-IV-1972 El trabajo por amor a Dios vale mucho, pero el sacrificio por amor a Dios vale más. Uno con su trabajo hecho por amor al Señor vale mucho; pero más merece un enfermo, sin hacer nada, dando mucho que hacer por su enfermedad. Cristo en la cruz, cuando no puede mover ni uno solo de sus miembros, redime al género humano, *id est*, consume la redención, glorificando a su Padre con gloria infinita (Carta 764).

20-XII-1973 Vive siempre feliz, y que no haya penas ni trabajos en esta vida terrena que te quiten el vivir feliz y contento; porque Dios te quiere tanto, que hace que las penas y trabajos llevados con amor, te santifiquen y unan más a El. ¿Por qué vamos a entristecernos con todo eso que nos molesta, pero que llevado por amor y con amor, nos va a llevar al cielo en un mayor grado y más queridos por El? Lo que nos molesta en la vida, llevado por y con amor de Dios, aumenta en nosotros el amor a El (Carta 781).

41. Cf. Pedro de Ribadeneira, *Dichos y Hechos de Nuestro Padre Ignacio*: «Preguntándole Maestra Nadal qué medio habría para venir el hombre presto a alcanzar la perfección, Nuestro Padre [Ignacio] le respondió: Maestro Nadal, rogad a Dios Nuestro Señor que os dé gracia de padecer mucho por su amor, que en este beneficio suyo se encierran muchos» (*Monumenta Ignatiana*, series 4ª, I, pág. 408).

Sin fecha (*Borrador de carta*) La cruz es todo lo que al cuerpo o a nuestra [alma] es molesto; es una señal de cómo la enfermedad es un medio de asemejarnos más a Cristo y cooperar con El en la redención de las almas; y por eso decimos que es una señal de predilección, de amor de Dios; por eso los santos amaban y deseaban la cruz, porque molesta, no nos gusta sensiblemente, pero nos asemeja a Cristo y nos une a El, si la llevamos con paciencia y con y por amor de Dios; la amamos también, porque con ella cooperamos con El a la salvación de las almas y nuestra santificación. Es decir, que en la cruz hay dolor, y por eso la huimos; creemos que el dolor es un castigo; si es cierto que Dios, al pecar nuestros primeros padres Adán y Eva, les castigó con el dolor, pero Jesucristo, al hacerse hombre para redimirnos... [sic].

¿Por qué sufro?, se pregunta el alma que padece o sufre. Le parece a muchas almas que el dolor inutiliza y no nos trae ningún bien, sino que nos hace sufrir e inutiliza y hacemos sufrir a los que nos rodean. Entonces ¿por qué sufro? La respuesta satisfactoria sólo puede darla Jesús desde la cruz. En El hay que buscar la clave del dolor en esta vida. Todos los problemas que nacen del dolor en esta vida se resuelven únicamente en la visión confiada y creyente de la cruz de Cristo, dice el papa Pablo VI⁴². «En Cristo y por Cristo se ilumina el enigma del dolor, que, fuera del Evangelio, nos aplasta»⁴³ (Carta 872).

Sin fecha Sacrificarse por amor al Señor es más dulce para el alma que todos los goces aun lícitos de la naturaleza (Carta 904).

42. Texto sin identificar.

43. *Concilio Vaticano II*, GS, n. 22.

12

Caridad con el prójimo

- 24-VIII-1943** Tus predilecciones siempre las de Jesús: pecadores, pobres, enfermos, niños (Carta 174).
- 8-IX-1958** El objeto primario de la caridad es Dios y el secundario el prójimo, viendo a Dios en él y a él en Dios. Sé muy compasivo y comprensivo con todos y ofrece gustosos por ellos tu vida en todo momento al Señor (Carta 540).
- 18-VII-1959** Nunca corrijas sin antes hablar de ello con el Señor (Carta 547).
- 10-I-1961** Cuando te vengan pensamientos contra la caridad, ora por aquella persona y ofrece tu vida al Señor por ella. Es la mejor manera de vencer (Carta 558).
- 21-IV-1961** No juzgues interiormente. Reflexiona que pueden tener otras razones que tú no sabes para obrar de aquel modo; y aunque no las tengan, lo verán de otro modo distinto que tú. Dios nos ha hecho desiguales: no hay dos personas enteramente iguales en lo físico; menos en lo espiritual. No pierdas el tiempo y la caridad juzgando, sino ¡a pensar y a amar al Señor en vez de juzgar! (Carta 561).
- 22-VI-1962** Procura una caridad inmensa, que sea el motor y móvil de todas tus obras. Pide y ejercita siempre esta caridad. Amor inmenso a Dios, a tus superiores, a tus hermanos, a todas las almas. ¡Cuánto hace falta esta caridad! Si

alguna vez caes en alguna falta de murmuración, ofrece una hora de oración o una visita, pidiendo por la persona afectada (Carta 576).

29-IX-1962 Sé siempre muy caritativo con todos, especialmente con los más necesitados de ayuda espiritual (Carta 578).

4-II-1964 Aprende del Señor a odiar las faltas y a amar al que falta. Trata con más cariño y amor a los más débiles por sus imperfecciones (Carta 592).

20-VI-1965 Exige a los demás, pero con mucha caridad y suavidad. Pide todos los días a Jesús imitarle en esta caridad y mansedumbre (Carta 610).

29-XII-1965 Sigue la norma de ser bondadoso y misericordioso con todos. Cuanto más mejor; y así serás más semejante a Cristo, que vino para hacernos bien y «pasó haciendo bien»⁴⁴ a todos. Pasa tú también haciendo bien a todos. Contigo mismo puedes ser más duro, aunque también tengas un poquito de misericordia (Carta 616).

28-VIII-1972 Los dos que aún quedamos acá hemos de amarnos más cada día con un amor espiritual, que es el único verdadero y eterno, ayudándonos a la entrega total y perfecta a Dios nuestro Padre (Carta 106).

Nota: Esta carta va dirigida al hermano mayor del Siervo de Dios. Cuando la escribió el P. Nieto eran los dos únicos hermanos que vivían.

17-I-1973 El día que todos amemos a Dios como Padre y nos amemos como hermanos todos los hombres, la tierra será una antesala del cielo (Carta 150).

23-XII-1973 Mientras no amemos más al Padre del cielo, no habrá paz ni amor ante sus hijos de la tierra (Carta 109).

27-I-1974 El amor de Dios, que debe llenar el corazón de todos, debe manifestarse en el amor a las almas creadas por El y redimidas por la sangre de Jesús. Y entre todas las almas, debes amar con predilección a las que viven en la

44. Act. 10, 38.

misma casa... «Amaos los unos a los otros como yo os he amado»⁴⁵ y os amo. En el examen de la noche examina si realmente amas a Jesús; y la señal cierta es si amas a todos tus hermanos⁴⁶ (Carta 724).

Nota final: Este capítulo sobre la caridad se haría interminable si quisiéramos recoger el abundante número de cartas que hacen referencia a la caridad del P. Nieto con los pobres. A este respecto, en una de sus cartas se le escapó una confesión que puede resultar elocuente. Así escribe, como introducción a una carta para pedir ayuda para una familia pobre y enferma: «Siempre me ocupé bastante en atender a los pobres. Lo aprendí de Cristo, que tanto les quería y atendía en sus enfermedades y necesidades» (Carta 856, 8-XI-1973).

Desarrollar esta confesión equivaldría casi a mencionar la mitad del amplio epistolario del P. Nieto.



45. Cf. In. 13, 34; 15, 12.

46. Cf. 1 Jn. 4, 19-21.

13

Obediencia

- 21-X-1956** Vive siempre contento donde Dios te quiere, que es donde te ponga la obediencia (Carta 526).
- 22-V-1957** Me parece excelente lo de no quejarte a tus superiores, pero si ves ante el Señor que debes decirles algo, hazlo con santa libertad y sin preocupación (Carta 528).
- 6-XI-1957** Sé sencillo y claro con tus superiores, cueste lo que cueste (Carta 531).
- 7-IV-1958** Se manda mejor sabiendo lo que cuesta obedecer; y obedeciendo nunca te equivocas; mandando puedes equivocarte; y siempre nos gusta más hacer lo que nosotros juzgamos más conveniente que lo que juzga otro (Carta 536).
- 5-VIII-1958** En cuanto a los superiores, obedece siempre, pero expón también siempre que te parezca ante el Señor; y aun al General (o a la General) si es necesario; mas nunca en tono de protesta, sino siempre con el único deseo de obedecer (Carta 539).
- 30-III-1959** No olvides que la obediencia es la inmolación de nuestra voluntad y personalidad en perfecto holocausto. Obedecer siempre es adelantar en nuestro camino de ida al cielo; poco importa si el camino ha sido más o menos dificultoso. Mira más a Dios y menos a ti mismo siempre y en todo (Carta 545).

- 30-III-1959** Déjate en todo llevar por tus superiores, aunque te parezca que no te entienden o conocen. Dios, que te conoce perfectísimamente, te llevará por donde y a donde El quiere siempre por medio de tus superiores (Carta 545).
- 25-IX-1961** Por obedecer nadie se pierde, por ser la obediencia el camino más recto y seguro para el cielo (Carta 566).
- 14-VI-1962** No tengas inconveniente en dejar tu voluntad por obedecer, que siempre quiere Jesús que obedezcas, aunque puedes siempre exponer con humildad tu parecer. No pidas ni rehuses nada, lo que te manden; si en ésa, hasta la muerte; pero contentísimo, porque así lo dispone el Señor por tus superiores (Carta 575).
- 29-IX-1962** Expón siempre tu modo de pensar, sin forzar la voluntad de tus superiores, viendo en ella siempre la del Señor (Carta 578).
- 7-V-1964** Expón siempre con sencillez y humildad tu pensamiento a tus superiores; y esto no lo consideres falta, sino virtud (Carta 594).
- 6-VI-1964** Después de exponer a tus superiores, obedece con alegría de espíritu lo que manden, aunque sea menos conforme o contrario a lo que opinas, porque obediencia es sujeción a la voluntad de otra persona por Dios. La obediencia lleva consigo el aniquilamiento de la propia voluntad, sacrificio más precioso que todos los sacrificios, porque ofrecemos lo mejor que hay en el mundo; sacrificio muchas veces doloroso y heroico (Carta 595).
- 16-XII-1964** Vive contento y tranquilo siempre en el puesto que la obediencia te ponga, cumpliendo siempre lo mejor que puedas según la gracia y las fuerzas que Dios te dé (Carta 603).
- 12-III-1968** No emplees tu imaginación en buscar casos difíciles en Misiones, etc. Aquellos son difíciles en imaginación, los que tienes hoy por obediencia son más difíciles en realidad. Sé santo como Dios te quiere, no como tú te imaginas. El camino que nos va trazando en su Providencia es

el verdadero, no el que nos trazamos con y en nuestra imaginación (Carta 640).

18-VII-1968 Es más fácil ser santo en puesto humilde que en puesto elevado, y obedeciendo que mandando. La obediencia es el camino más recto y seguro, porque el que obedece siempre hace la voluntad de Dios; el que manda puede a veces hacer su capricho, y esto no santifica (Carta 646).

24-X-1970 Que Dios ilumine nuestros entendimientos, para que veamos claramente el camino que El nos traza por el Magisterio Eclesiástico y nos dé fuerza para seguirlo. ¡Qué hermoso y qué felicidad seguir por el camino que El por su Vicario y S[ucesor] (?) nos traza! (Carta 101).



14

Humildad

- 2-V-1934** Tres consejos te doy para que seas santo: 1.º, que seas humilde; 2.º, que seas más humilde; 3.º, que seas humildísimo (Carta 758).
- 26-X-1941** No hagas caso alguno de la gloria humana, tan vana y efímera que desaparece apenas se ha vislumbrado (Carta 407).
- 22-VI-1945** Me parece que ven los hombres en mí lo que no hay: ante Dios me veo muy vacío y con gran temor. Su misericordia es infinita y confío siempre en El (Carta 25).
- Nota: No podía menos de llegar a oídos del Siervo de Dios la fama de santidad de que gozaba ante todo el mundo. Como María en la Anunciación, se turba interiormente ante las alabanzas y se humilla ante el Señor. En otras cartas expresa sentimientos parecidos.*
- 2-VIII-1951** La Santísima Virgen y tantos santos se santificaron en la monotonía de los trabajos sencillos; y en ellos pasó Jesús la mayor parte de su vida entre nosotros (Carta 461).
- 3-IX-1953** Jamás huyas las humillaciones, que santifican en gran manera, asemejándote a Jesús (Carta 464).
- 25-VIII-1954** La sencillez y humildad agradan mucho a Dios y las premia con gracias singulares (Carta 372).

- 15-VII-1956** Vivir una vida de fe vivísima, de confianza plena y de amor ilimitado es lo que el Señor te pide, arraigadas estas virtudes teologales en una humildad sincera y profunda (Carta 525).
- 28-X-1958** No das más gloria a Dios cuando salen las cosas como deseas, sino cuando más y mejor te sometes a lo que Dios permite o dispone. Vive siempre con paz y alegría espiritual en los brazos de Dios, que todo lo ordena a su gloria y tu santificación. Ese perder la paz, esa inquietud, nacen de un poquitín de soberbia que aún queda escondida, al no salir las cosas como querías. Humilde siempre y contento, porque salen como Dios quiere o permite. Siempre paz, aun después de tus fracasos e imperfecciones o faltas permitidas por el Señor para más humildad (Carta 542).
- 23-II-1959** El pasar bien las humillaciones es una gracia muy singular del Señor, porque nada nos une tanto a Jesús como las humillaciones bien llevadas por su amor (Carta 544).
- 24-XII-1961** La base siempre es la humildad verdadera. Pídelas mucho al Señor y toda tu vida. Humildad de pensamiento, palabra y obra, interna y externa, con Dios, con tus superiores y con tus súbditos y contigo mismo. Sin humildad no hay virtud sólida ni verdadera (Carta 569).
- 22-VI-1962** Insiste mucho en la humildad, sobre todo a los que tengan más cualidades, por las que tienen una deuda mayor con Dios que los que han recibido menos; y a éstos insiste en que estén contentos con haber recibido menos. ¡Qué pocas almas humildes encuentra el Señor! Somos muy soberbios... porque miramos poco a Dios, ante quien tenemos que reconocer nuestra nada y su generosidad en darnos todo lo que tenemos; miramos mucho a nosotros y nos creemos más que los demás. Plantada bien esta virtud en el alma, insiste en las virtudes teologales (Carta 576).
- 3-V-1963** Cuando hables a otros poco importa salgan alabándote y aficionados a ti; mucho importa salgan alabando y aficionados al Señor (Carta 582).

- 11-I-1964** «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis la paz en vuestras almas»⁴⁷. Cuando te falta la paz, es que falta la humildad (Carta 591).
- 4-II-1964** La humildad atrae la gracia como el imán atrae al hierro. Por eso, a mayor humildad, más gracia. Prefiero más humildad con faltitas, que menos humildad sin faltas (Carta 592).
- 24-VI-1964** No tengas preocupación por carecer de dotes humanas para agradar. «Si aún tratara de agradar a los hombres, no sería buen ministro de Cristo», dice San Pablo⁴⁸. Jesucristo «pasó por la tierra haciendo bien»⁴⁹ a todos, pero no agradó a todos (Carta 596).
- 18-VII-1964** Vive contento en Dios. No te busques a ti mismo en tus triunfos y si a Dios en tus fracasos, porque si no siempre, por lo menos muchas veces no es fracaso lo que crees serlo, ni éxito lo que así juzgas (Carta 597).
- 19-VIII-1964** Alégrate mucho espiritualmente, aunque lo sientas mucho, de verte menos apreciado y estimado, para no pensar tanto en las criaturas y en ti, y así pensar más en Dios, que es el pensamiento más fecundo para tu santificación. No te importe que te arrinconen. Pídelo al Señor, si es para gloria suya (Carta 598).
- 21-IX-1964** Si deseas de veras ser santo, tienes que ser una copia de Cristo crucificado. Por lo tanto, debes querer y amar más las humillaciones que los triunfos, aun entre los tuyos, más el Viernes Santo que el Domingo de Ramos; aquel vino después de éste, y los mismos que aplaudieron, pidieron la muerte, le humillaron. Jesús, cuando le quieren aclamar rey después del gran milagro de los panes, se retira al monte a orar⁵⁰, porque con los aplausos de los hombres no se salva al mundo; y cuando le humillan, escupiéndole y abofeteándole, se queda, porque con sus humillaciones nos feteándole, se queda, porque con sus humillaciones nos

47. Mt. 11, 29.

48. Gal. 1, 10.

49. Act. 10, 38.

50. Cf. Mt. 14, 23; Jn. 6, 15.

salva. Aprende: cuando te alaben, vete al Sagrario a orar, porque con los aplausos no te haces santo, aunque vengan de los tuyos; y cuando te humillen, alégrate en espíritu, porque es el camino más corto y seguro para la santidad. Nunca como entonces tienes más cerca al Señor: *Juxta sum his qui tribulat(o) sunt corde, [et humiles spiritu salva-bo]*: «cerca estoy de los que tienen roto el corazón, y salvaré a los espíritus humildados»⁵¹ (Carta 599).

- 16-X-1964** Cuando veas tus faltas, con humildad y plena confianza pide perdón; cuando veas tus virtudes, con la misma humildad da gracias al Señor (Carta 600).
- 16-X-1965** Ama mucho a tus superiores y no menos a tus súbditos, aunque tengan criterios diversos. Dios lo permite para que nos santifiquemos con el ejercicio de las diversas virtudes, sobre todo de la humildad (Carta 613).
- 3-II-1969** La humildad y la paz siempre andan juntas, como buenas hermanas. Jesús dice: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis la paz en vuestras almas»⁵². Luego la falta de paz, la inquietud, nace de la soberbia, amor propio (Carta 652).
- 18-VI-1970** Recuerda a Jesús y a su madre en Nazaret haciendo con cuatro tablas lo que podía hacer cualquier hombre del pueblo y dando más gloria a su Padre que creando millones de mundos (Carta 660).
- 28-IV-1971** Hay muchas almas santas que viven silenciosas y contentas sirviendo a Cristo, sin meter ruido en puestos humildes. Dios las tiene preparado un puesto muy alto en el cielo. Ese es el camino para ser grande y feliz eternamente: no hay otro. La reina del cielo, María, lo ejercitó los treinta años de Nazaret y después continuó ejercitándolo hasta su muerte para ella (Carta 779).
- 13-XII-1972** Sigue el camino de humildad sencilla y verdadera que a Jesús tanto le encanta; así tu vida, de cosas y hechos

51. Ps. 33, 19.

52. Mt. 11, 29.

pequeños hechos con gran amor de Dios, será muy grata y grande a los ojos del Señor (Carta 765).

29-X-1973 La humildad es la tierra donde arraigan y se mantienen y crecen lozanas las virtudes todas, y singularmente las teologales, cuyo fruto es la santidad de Jesucristo reflejada en nuestra alma (Carta 245).



15

Sacerdocio

- 27-IX-1935** Recibe mi más sincera y cordial felicitación por tu ordenación sacerdotal. Pediré a Jesús te haga un sacerdote santo, que en todas sus obras y siempre busque sólo la gloria de Dios Nuestro Señor y la salvación y santificación de las almas. Has empezado una vida nueva: tu vida sacerdotal. Estás a tiempo para que toda ella sea inmaculada. Si aún no celebraste tu primera misa, procura un buen día de retiro la víspera, aunque sea fuera de casa; y en la mañana de la primera misa permanece en la iglesia hasta la hora de celebrar (Carta 394).
- 10-VI-1939** ¡Qué hermosa es la vida santa de un sacerdote, y más aún su muerte, porque si *pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum ejus*⁵³, para mí no hay cuadro más bello y lleno de grandeza en la tierra que la muerte de un sacerdote s santo! (Carta 383).
- 13-VI-1940** Muchísimo puedes hacer en esa parroquia tan fría en piedad. No olvides que la vida interior es el alma de todo apostolado y que sin ella todo trabajo apostólico tiene poco mérito y dará muy poco fruto (Carta 433).
- 16-X-1940** Déjate conducir por tu Prelado con fe viva de ver en él a Jesús y la voluntad divina en la suya. Aumenta cuanto

53. Ps. 115, 15.

puedas tu devoción al Sagrado Corazón de Jesús y en los fieles. No dejes de leer lo que escribía el santo Arcipreste de Huelva⁵⁴ en su folleto «Lo que puede un cura hoy». Allí habla de las maravillas que ha obrado el Sagrado Corazón de Jesús en las parroquias cuyos encargados se han dado de lleno a esta devoción y se han valido de ella como medio para santificar las almas que les han sido encomendadas. Vive, trabaja y habla como un sacerdote santo y propone en serio no morir sin serlo (Carta 400).

- 22-XII-1940** Cuando no te hagan caso los feligreses o ves la iglesia poco concurrida, recuerda que a Jesús le sucedía algo parecido en su predicación, y «no ha de ser más el discípulo que el maestro»⁵⁵. Confía y sigue sin decaer (Carta 402).
- 29-IV-1941** Recuerda que has sido enviado a esa para buscar a los pecadores; a eso vino Jesús, y tú vas a continuar su obra en esa parcela de su viña que Él te ha confiado. Echa a un lado el pesimismo y huye siempre como de la peste de todo aquello que sea o lleve al desaliento. Ten en cuenta que todo esto no es labor de unos días, sino de meses y años (Carta 404).
- 16-II-1942** Jamás vayas a celebrar la santa Misa sin preparación (Carta 409).
- 21-XI-1944** De la oración brotará el espíritu de abnegación y sacrificio de que debe estar adornado todo sacerdote que quiera seguir de veras a Cristo y hacer grandes cosas en su ministerio (Carta 321).
- 31-I-1945** Te recuerdo que tu vida interior ha de ser la que produzca (?) y aumente tu vida apostólica, y ambas te conducirán a la santidad sacerdotal que Jesús desea de ti (Carta 175).
- 10-VIII-1951** Esa necesidad que se siente de sacerdotes santos, que apoyen su apostolado en su entrega total Señor, debe

54. Dn. Manuel González García, futuro obispo de Málaga y Palencia.

55. Mt 10, 24; Lc 6, 40.

espolearte a serlo. Sólo así vivirás contento en tu sacerdocio (Carta 192).

- 12-VIII-1951** Vive sencillamente tu Misa: que sea la orientadora de tu vida. Ya me escribirás cuando te envíen a esa parroquia que Jesús te tiene reservada. Así lo has de recibir, sea buena o mala en sentido de los hombres, siempre buena para trabajar por y con Cristo (Carta 381).
- 12-IX-1953** Jesús está deseando encontrar sacerdotes que deseen ser santos, para por ellos atraer las almas a su Padre (Carta 237).
- 24-XII-1953** Supongo que estos días de Navidad no te cansarás de dar limosna a tantos pobres como tendrás en esa parroquia. Piensa que es lo mejor que puedes hacer con los bienes materiales: darlos a los pobres para adquirir los espirituales, que son los únicos verdaderos y eternos (Carta 57).
- 16-VII-1956** Si ves claro que el secreto del apostolado está en la generosidad y entrega a Jesús y a las almas, procura hacer esta entrega cada día con más perfección, para que tu apostolado sea más fecundo. Sigue amando a los pobres y enfermos, que esto es suficiente para que todos te quieran con sinceridad. También me agrada tu conducta [como Coadjutor] con el Párroco: obedecer y callar, aunque no todo lo suyo sea de tu agrado (Carta 466).
- 29-VIII-1956** Yo aconsejo a todos los sacerdotes que hagan una hora de oración como minimum al día, y mejor una hora *mane* (=por la mañana) y otra *vespere* (=por la tarde), o por lo menos media hora *vespere* (=por la tarde). Al principio les parece mucho, pero cuando acaban los Ejercicios todos quieren atarse con voto de hacer las dos horas, porque ven que para hablar bien de Dios a las almas, hay que hablar mucho con Dios de las almas (Carta 64).
- 19-IX-1956** Pon tu apostolado principalmente en tu oración o súplica al Señor por las almas, y en el ejemplo. Tu predicación sencilla y fervorosa. Ama mucho a todos, especialmente a los pecadores, enfermos, pobres, niños (Carta 203).

- 18-IX-1957** ¡A prepararte para ser sacerdote santo, si no... para vulgar ya sobran...! (Carta 903).
- 27-XI-1958** ¡Qué pena ver sacerdotes con criterios tan diversos de los del Sumo, Unico y Eterno Sacerdote, Cristo Jesús! Agradecemos al Señor como una de sus mayores gracias la de querer siempre y en todo sus criterios divinos... (Carta 374).
- 30-XI-1959** Vive convencido siempre de que el sacerdote es víctima, y por tanto más sacerdote cuanto más sufra, buscando siempre el gozo eterno allá arriba en el cielo y acá en la tierra la cruz donde se halla Cristo (Carta 369).
- 19-VIII-1960** Recuerda con frecuencia que estás a un paso del subdiaconado y a dos de tu sacerdocio y que hacer la entrega total oficial, sin tener hecha la espiritual, es un disparate (Carta 315).
- 19-VIII-1960** Si Jesús tuviera un clero como El lo desea, haría maravillas en las almas, pero estamos muy lejos de ser lo que El desea de nosotros (Carta 371).
- 11-XII-1960** Una vida sacerdotal de mucho trabajo y con mucha oración tiene que dar como resultado una vida santa (Carta 261).
- 15-III-1961** Que siempre y en todo seas un sacerdote santo, que, lleno del espíritu de Cristo, a lo san Pablo, seas como él su gran predicador con tu ejemplo y palabra. Con fe viva debes ofrecerte todos los días, juntamente con Jesús, al Padre celestial para su gloria y salvación de las almas (Carta 379).
- 23-VII-1961** ¡Qué pena me da que muchísimo s sacerdotes no estén más unidos a Dios por sus ocupaciones, dejando casi abandonada la primera y esencial ocupación de unirse a Dios para dar mérito y valor eterno a las otras ocupaciones! (Carta 180).
- 7-VIII-1961** Trabaja por adquirir esa intimidad y familiaridad con Cristo, imprescindible para todo sacerdote que desee hacer bien a las almas y continuar la obra de la redención, aplicándola a las almas. No olvides que el instru-

mento, para obrar tiene que ser movido por el agente principal (Carta 316).

- 14-V-1962** Dura es la vida sacerdotal bien llevada en esos pueblos, pero ¡qué cielo tan grande y eterno os espera [a los curas de aldea]! (Carta 251).
- 19-VII-1964** La idea del verdadero y auténtico sacerdocio es dar la vida por amor de Dios en la salvación de las almas. Buscamos mucho todos, aun ya sacerdotes, pasar lo mejor posible esta vida. No hemos metido bien la idea de *dar* esta vida para conseguir aquella. «No hay amor mayor que dar la vida por el amado»⁵⁶ (Carta 318).
- 19-VIII-1965** El sacerdocio lleva consigo el vivir como víctima que se inmola por la gloria de Dios y salvación de las almas (Carta 319).
- 5-XI-1968** Pidamos mucho por un clero nuevo, más lleno del espíritu de Cristo, a lo San Pablo, para que forme ese mundo nuevo (Carta 230).
- 1-X-1969** Mi enhorabuena por tu nombramiento de párroco. Espero que con tu celo apostólico llegues a formar una comunidad de fieles semejante a las que formó el gran apóstol [San Pablo] (Carta 474).
- 12-XI-1970** Pidamos a Dios nos conceda a todos la luz de la fe, para ver con toda claridad el gran don del sacerdocio, y así lo amaremos todos más cada día y nos elevará a un amor más intenso a Dios y a las almas; esa verdadera caridad de que hoy se habla tanto, pero se vive tan poco (Carta 308).
- 22-XI-1970** Hoy se habla mucho, se razona mucho, pero se cree muy poco; y sin esa luz divina, con sólo la humana, no se ven ni se aprecian los valores sobrenaturales, sobre todo el gran don del sacerdocio. *Oremus ad invicem* (=oremos mutuamente) para ser como Dios nos quiere: sacerdotes santos y santificadores (Carta 102).

56. Jn. 15, 13.

21-XII-1970 Ayudémonos en estos últimos años de nuestra vida acá abajo para que podamos presentarnos, al ser llamados por el Padre, con el ideal de santidad sacerdotal realizado (Carta 103).



16

Vida religiosa

- 25-XII-1932** No dudo que al aproximarse el día de despedida de su hijo [para ir al Noviciado] será para ustedes un tanto triste este recuerdo y costoso el momento aquel; mas no olviden que Jesús les dio hijo tan bueno, y mayor debe ser ahora su gozo, al ver que Jesús le llama para que viva junto a Él y sea uno de los que más de cerca le sigan. Honrados en gran manera son ustedes por Dios Nuestro Señor al fijarse en su hijo, dejando a tantos otros sin esta honrosa distinción. Tengan como gran dicha este llamamiento del Señor a su queridísimo hijo y vean con alegría que desee sacarle de en medio de tantos peligros, para llevarle a buen resguardo de ellos (Carta 815).
- 2-V-1934** Sé obedientísimo, viendo en tus superiores a Jesús, y sea la caridad fraterna la señal externa de tu santidad interior. Ama muchísimo siempre a todos tus hermanos de Religión y especialmente a tus superiores; jamás hablarás de sus defectos, aunque realmente los tengan. ¿Quién se ve libre de ellos en esta vida? (Carta 758).
- 6-VIII-1942** Quiero recibas ésta antes de marchar al Noviciado. Reflexiona que vas a la Compañía de Jesús sólo para ser santo; sal de casa decidido a serlo de veras (Carta 365).
- 11-VIII-1947** Jesús te ha concedido gracias singularísimas en los años de tu estancia en Comillas, que han sido coronados con

tu vocación a la Compañía de Jesús. En ella recibirás, no lo dudes, más y mayores gracias, que pido a Jesús sean coronadas en un jesuita santo. Esta ha de ser tu única y gran aspiración, obrando siempre para lograrla toda lo que el Señor por medio de los superiores y de las reglas exija de ti cada momento. Ser santo fue tu ideal hasta ahora, ser santo en la Compañía ha de serlo desde tu primer momento en ella. No me olvidaré de tus padres y hermanos, para que el Señor les dé esa conformidad cristiana con su divina voluntad (Carta 173).

- 4-VIII-1957** Sigue siendo todo de Dios y para Dios, amando mucho a la comunidad e interesándote por su santificación, especialmente de aquellos que veas más débiles en la virtud (Carta 529).
- 11-VIII-1957** Todo religioso que es fiel a su regla y la cumple por amor al Señor es santo, porque la santidad está en amar a Dios sobre todas las cosas. Aquel le ama que cumple su voluntad expresa(da) en los mandamientos⁵⁷ y en su regla (Carta 152).
- 4-V-1958** Sigue fiel y generosamente con tu voto, como te pide el Señor, aunque te encuentres sin ganas para ello, y piensa que es un don que Dios te concede, más que un ofrecimiento tuyo al Señor (Carta 537).
- 28-XII-1958** Me parece muy bien su determinación para el Capítulo: orar mucho y decir con humildad y sencillez, sin miedo a nada ni a nadie, lo que juzgue ser más gloria de Dios (Carta 543).
- 18-VII-1959** Casa religiosa donde se ora mucho y hay mucho vencimiento propio, bien va (Carta 547).
- 27-II-1960** No sería verdadera tu consagración al Señor, si no ofrecieras toda tu persona con sus gustos y aficiones. Siempre como Dios te quiere y en donde Él te quiere (Carta 550).

57. Cf. Jn. 14, 15; 14, 21.

- 7-IX-1963** Muchas veces escandalizamos con gastos sin faltar al voto, pero faltando al espíritu. Muchos sacerdotes suelen decir que los religiosos hacemos los votos y ellos los guardan (viven). Por ejemplo, en la Compañía suele autorizarse viajar en 2.^a como un sacerdote modesto; pero son muchos los que viajan en 3.^a, donde viaja la gente pobre; otros, sin embargo, no se privan de ir en 1.^a o en trenes más caros sin necesidad. Hemos de amar la pobreza y querer privarnos de muchos gustos de que tiene que privarse el pobre y de que se privaron Jesús y su Madre por mí (Carta 585).
- 11-I-1964** Mucho agradezco su obsequio, pero hubiera agradecido más el no obsequio. No se le ocurra mandar cosa alguna y cumpla mejor con su pobreza (Carta 591).
- Nota: Desconocemos cuál fue el obsequio recibido por el P. Nieto. Parece que a él le dolía tanto la falta de pobreza de quien hacía el regalo, como la suya propia al aceptarlo.*
- 27-X-1964** No olvides que la vida religiosa es vida de amor, de entrega total, de renuncia de gustos..., de un volcarse de la mañana a la noche en Dios (Carta 601).
- 26-I-1966** Ama mucho la observancia y exíglala, pero con amor a los menos observantes (Carta 618).
- 2-IV-1966** Bien me parece ser duro contigo y blando —mejor: caritativo— con los súbditos. La tristeza por las faltas de observancia bien está, mas sin perder la paz con el Señor. En todos tus avisos y advertencias, que oigan siempre de tus labios la palabra amor (Carta 621).
- 6-V-1966** La observancia regular se nos exige y ofrece como un gran medio de unión con Dios. Si se nos pide el no hablar sin necesidad en tiempo de silencio, es para hablar con Dios que mora en nuestra alma. Y así de otras cosas (Carta 622).
- 3-XII-1971**
(o después) No hay cosa más grande en la tierra que ser hijo de Dios y heredero de su gloria (y tu llamamiento a la vida religiosa); supone que entre todos los hijos de Dios tú has sido llamado para vivir más íntima, cálida y amorosamente esta realidad (Carta 794).

- 28-VIII-1972** El amor es más fuerte cuando se entrega todo el corazón a Dios, sin dividirlo, por la castidad (Carta 106).
- 29-XII-1972** Cuidado con el enemigo, que está engañando a muchas almas consagradas a Dios para que dejen la antesala del cielo, que es toda casa religiosa, y vuelvan al mundo. No te dejes engañar: las casas religiosas son para hacerse santos; no el mundo, que no ayuda a la santidad (Carta 722).
- 22-XI-1973** Obra en todo y siempre por y con amor a Jesús, y así te será fácil y fecunda tu vida en la Compañía de Jesús. Fija bien su lema —la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas— en tu mente y corazón (Carta 685).
- Sin fecha** Ponga a Jesús en lugar del ego, piense en Jesús, y al pensar en Él póngase en sus manos con una plena confianza, recordando el amor de predilección que la tiene al escogerla por la vocación para esposa suya (Carta 905).

Nota: Como complemento a este capítulo puede revisarse el de la obediencia, ya que la mayoría de los textos del mismo aluden a la obediencia religiosa.



17

Cielo

- Año 1933** Dios Nuestro Señor ha querido llevar a su gloria el alma de vuestro queridísimo hijo, que siempre os amó tanto y no menos en los últimos momentos de su vida en la tierra; me dijo no llorais su ida al cielo, donde continuaría amándo-os y rogando a Dios Nuestro Señor por vuestra mayor santificación; que allá os esperaba: iba a pedir a Jesús un lugar para vuestra alma ¡Qué dulce es morir como ha muerto vuestro queridísimo hijo! Varias veces le dije que le cambiaba la suerte, que se lo pidiera a Jesús; mas entusiasmado ya con la gloria que le esperaba, no quiso acceder... Cuando sentía las molestias de la enfermedad, le recordaba los dolores de Nuestro Divino Redentor en la cruz y el mucho cielo que estaba ganando, y con esto se animaba mucho... Le dije repetidas veces que no nos olvidara en el cielo. Me prometió que así lo haría, que de ningún modo nos olvidaría... Dichosos ustedes, hoy más que ayer, porque un hijo que tenían en la tierra ha ido a vivir en el cielo (Carta 858).
- 10-VI-1939** La vida es muy breve y la eternidad no tiene fin. A breve trabajo, gloria sin fin. Es necesario que nos *reventemos* por llevar almas al cielo (Carta 383).
- 24-VIII-1940** Acaban de darme la noticia de la muerte de su querido hijo. Con toda verdad podemos decir: ha muerto un *santo*. Así es. Por eso dos sentimientos opuestos llenarán en estos momentos sus corazones: el de tristeza en su mayor

grado por la ausencia de hijo tan bueno, y el de gozo y alegría en el grado mayor que acá en la tierra cabe en el corazón de padres al contemplar a un hijo al lado de Dios lleno de bienaventuranza eterna. Es decir, no tener un hijo santo en el cielo. ¡Qué tremo tan excelso habrá recibido de santo en el cielo, a quien tanto amó y de quien tanto amó Jesús en su gloria, a quien tanto amó y de quien tanto amó: ¡luz en en la tierra! Si Jesús no deja sufrimiento alguna-llevado por su amor, sin recompensa, ¡qué grande será la de su querido hijo, que tanto sufrió y con tanto amor! Hoy tienen un hijo santo en la casa de Dios, libre de todo llanto y dolor, lleno de todo gozo y alegría. ¡Cómo no han de regocijarse al contemplar su gloria eterna! (Carta 813).

Nota: Esta carta va dirigida a los padres de José Luis Gamo Abaroa, muerto en olor de santidad después de indecibles sufrimientos. José Luis fue uno de los hijos espirituales más queridos del P. Nieto.

- 25-II-1941** Estoy seguro que harás muchísimo bien y que no irás solo al cielo, sino llevarás un crecido número de almas, que será tu mayor gloria accidental (Carta 9).
- 11-II-1942** No mueras sin ser santo, y canonizable, para poder continuar tu apostolado hasta el fin de los tiempos como los santos, que llevan más almas al cielo después de su muerte que en vida (Carta 12).
- 4-IX-1950** Que tus ojos miren con frecuencia el Crucifijo y a la Madre del cielo, para que su mirada desprenda tu corazón de la tierra y le eleve al cielo. ¡Qué fea me parece la tierra, decía San Ignacio, cuando miro al cielo!⁵⁸ (Carta 429).

58. No ha podido identificarse esta expresión en boca de San Ignacio. Si consta la costumbre de San Ignacio de elevarse a la contemplación de Dios por medio de la contemplación del cielo, tanto en la primera parte de su vida de conversión, como en su madura espiritual: en Loyola «la mayor consolación que recibía era mirar el cielo y las estrellas, lo cual hacía muchas veces y por mucho espacio...» (*Monumenta Ignatiana*, series 4^a, II, pág. 43; en Roma «subíase a un terrado o zotea de donde descubría el cielo libremente; allí se ponía en pie, quitado su bonete, y sin menosabar estaba un rato, hijos los ojos en el cielo...» (*Fontes Narrativi de S. Ignatio*, IV, pág. 747; cf. FN III, 218, 438).

29-VIII-1951 Si somos fieles al Señor, ya llega el día de vernos todos juntos a su lado y para siempre. ¡Qué impresión tan divina cuando nos veamos todos allá al lado de Jesús, nuestro hermano mayor, y de nuestra Madre del cielo! Pide otro hermano mayor, y de nuestra Madre del cielo! pide mucho por mí, pues muchas veces temo no sea yo el que falte a la cita. Confiemos en la misericordia de Jesús, que es infinita (Carta 43).

25-VI-1952 Dios Nuestro Señor ha querido llevar al cielo para premiar sus virtudes a nuestra hermana. Oremos sin cesar por si acaso tuviera que ser purificada; y preparémonos para ir a unirnos con todos los nuestros que allá nos esperan; no tardará en llamarnos el Señor y no debemos temer, sino desear llegue esa hora de vernos todos juntos, ya que nunca lo estuvimos acá en la tierra, allá en el cielo con nuestro Padre celestial y nuestra Madre amantísima (Carta 47).

Nota: Carta a su hermano Ramón en la muerte de su hermana religiosa Ana María.

31-VIII-1954 No hay mayor contento que tener a Dios contento, aunque sea con descontento propio, que se acerca el tiempo de reunirnos todos allá en el cielo y es menester tener traje comprado y dispuesto. Pide para que me prepare, que no tengo aún traje preparado (Carta 59).

1-IV-1956 Que Jesús Resucitado llene tu alma de luz divina, para que veas con más intensidad cada día la grandeza y hermosura de los bienes divinos y eternos y la nada de los temporales y terrenos (Carta 524).

29-VIII-1958 No puede ser mucho el tiempo que nos quede de vida en este destierro; por eso debemos esmerarnos en vivirlo con más perfección y con el corazón y deseo más en el cielo que en la tierra (Carta 68).

27-XII-1960 Nuestro corazón y deseo debe estar allá en el cielo, donde nos esperan los seres que más nos han amado y a quienes más hemos querido acá en la tierra, aunque contentos acá y siempre trabajando hasta el momento que nos llame el Padre (Carta 75).

- 29-IV-1963** Estar una eternidad gozando de Dios es lo que interesa, aunque hayamos tenido que sufrir acá abajo (Carta 142).
- 26-I-1966** Que el pensamiento del cielo que Cristo nos ha conseguido te sirva para llenarte de alegría espiritual en medio de tus tribulaciones acá en la tierra durante la prueba, porque, como nos dice San Pablo, «no pueden compararse los padecimientos de acá abajo con la gloria que nos espera»⁵⁹. Por lo tanto, cuando nos apremien las tribulaciones, traigamos a la memoria el cielo eterno que nos espera, y así nos parecerán nada todos los sufrimientos juntos. Si a un pobre le dijeran: tienes que sufrir unos fuertes dolores una hora y después te darán 100 millones y 100 años de vida, apenas pensaría en sus dolores, que los llevaría con alegría pensando en sus millones. Nuestra vida no es una hora, ni un segundo, comparada con nuestra eternidad, y no son millones, sino la posesión y gozo eterno de Dios, nuestro Padre. Piensa más en el cielo que en la tierra y más en Dios que en ti mismo, y todo se convertirá en gozo y alegría, aun las mayores pruebas y disgustos (Carta 618).
- 5-I-1967** La alegría nos es muy necesaria, porque un santo triste es un triste santo... Dios nos ha enviado a su Hijo para que, librándonos del pecado, vivamos alegres y contentos, porque nuestra eternidad va a ser llena de gozo: *Intra in gaudium Domini tui*: «Entra en el gozo de tu Señor»⁶⁰ (Carta 629).
- 10-IV-1967** Piensa más en el cielo (que es Dios poseído y amado eternamente), para llevar con más firmeza las penas de la tierra. San Ignacio decía: ¡Qué fea me parece la tierra cuando miro al cielo!⁶¹ Nosotros digamos: ¡Qué pequeños me parecen los sufrimientos de la tierra cuando pienso o miro al cielo que espero!: *Non sunt condignae passionibus...*: «No pueden compararse los padecimientos...»⁶² (Carta 633).

59. Rom. 8, 18,

60. Mt. 25, 21; 25, 23.

61. Cf. nota 58.

62. Rom. 8, 18.

- 25-IX-1969** *(A su hermano Ramón al jubilarse)*. Ya sé que dejas tu parroquia. Creo te costará habituado a tu vida apostólica; pero ya debemos con alegría pensar más en el cielo que en la tierra; allí nos esperan todos los nuestros, y sobre todo nuestro Padre celestial. Avisémonos mutuamente cuando el Señor nos avise que se acerca la hora de ir a El, lo cual no debe entristecernos, sino llenarnos de gozo, esperando el perdón de nuestras miserias de su infinita bondad y misericordia y aquel abrazo eterno lleno de gozo (Carta 97).
- 4-II-1972** Dios envió a su Hijo para que, muriendo por nosotros en la cruz, nos limpiara del pecado y, por la gracia que nos mereció, fuéramos hijos adoptivos de Dios y herederos del cielo, para vivir eternamente con El, participando de su misma vida divina y felicidad (Carta 812).
- 25-IV-1972** Que la resurrección de Jesús avive y acreciente nuestra fe, esperanza y caridad, pensando con más frecuencia y buscando siempre las cosas del cielo... Se va acercando el día de nuestra salida de este destierro hacia la casa paterna, para ver cara a cara a nuestro Padre (Carta 668).
- 28-VIII-1972** Parece que ese amor que disminuye al tener que amar con más fuerza a la familia que forma cada uno, en nosotros aumenta al acercarnos a la visión y posesión de nuestro Padre Celestial; allí será la primera reunión de todos nuestros hermanos con nuestros queridísimos padres, que en la tierra no quiso El la tuviéramos, para que fuera aquella mayor y más feliz y eterna. Aun los cuatro que dejó Dios acá para su gloria jamás estuvimos todos en una reunión de familia con nuestros padres. Pronto nos veremos todos allá (Carta 106).
- Nota: Esta carta va dirigida al hermano mayor del Siervo de Dios. De los nueve hermanos que fueron, cinco fallecieron de corta edad. Véase el Capítulo «Caridad con el prójimo», carta 106.*
- 25-X-1972** Que vuestra fe, más viva cada día, os aligere el peso de la cruz que tenemos que llevar en pos de Cristo en esta vida, hasta que le veamos en el cielo. Pensemos mucho en

aquella felicidad eterna que nos espera, para llevar con alegría las penas de acá abajo (Carta 814).

23-XII-1973 En el cielo no hay otro valor ni ejercicio que el amor divino (Carta 109).

5-III-1974 Sigue trabajando y orando, y no dudes que El seguirá aumentando el fruto y que un mayor número de almas por la misericordia de Dios irá al cielo, donde te gozarás con una gran gloria accidental de haber sido instrumento en manos del Señor (Carta 694).

Sin fecha No tenemos que tener miedo a la muerte, sino a la muerte no santa, porque el alma no muere, sino que va a los brazos del Señor a una vida mejor, feliz plenamente (Carta 136).

